

Libro cuarto de Moisés, comúnmente llamado Números

¹ Yahvé habló a Moisés en el desierto del Sinaí, en la Tienda del Encuentro, el primer día del segundo mes, en el segundo año después de haber salido de la tierra de Egipto, diciendo:

² “Haz un censo de toda la congregación de los hijos de Israel, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, cada varón, uno por uno,

³ de veinte años en adelante, todos los que puedan salir a la guerra en Israel. Tú y Aarón los contaréis por sus escuadrones.

⁴ Con vosotros habrá un hombre de cada tribu, cada uno jefe de la casa de sus padres.

⁵ Estos son los nombres de los hombres que estarán con vosotros:

De Rubén: Elizur, hijo de Sedeur.

⁶ De Simeón: Selumiel, hijo de Zurisadai.

⁷ De Judá: Naasón, hijo de Aminadab.

⁸ De Isacar: Netanel, hijo de Zuar.

⁹ De Zabulón: Eliab, hijo de Helón.

¹⁰ De los hijos de José: de Efraín, Elisama, hijo de Amiud; de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur.

¹¹ De Benjamín: Abidán, hijo de Gideoni.

¹² De Dan: Ahiezer, hijo de Amisadai.

¹³ De Aser: Pagiél, hijo de Ocrán.

¹⁴ De Gad: Eliasaf, hijo de Deuel.

¹⁵ De Neftalí: Ahira, hijo de Enán”.

¹⁶ Estos son los que fueron llamados de la congregación, los príncipes de las tribus de sus padres; eran los jefes de los millares de Israel.

¹⁷ Moisés y Aarón tomaron a estos hombres mencionados por su nombre.

¹⁸ Reunieron a toda la congregación el primer día del segundo mes, y declararon su ascendencia por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años en adelante, uno por uno.

¹⁹ Como Yahvé le ordenó a Moisés, así los contó en el desierto de Sinaí.

²⁰ Los hijos de Rubén, primogénitos de Israel, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, uno por uno, todo varón de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

²¹ los contados de ellos, de la tribu de Rubén, fueron cuarenta y seis mil quinientos.

²² De los hijos de Simeón, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, los que fueron contados de ella, según el número de los nombres, uno por uno, todo varón de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

²³ los que fueron contados de ellos, de la tribu de Simeón, fueron cincuenta y nueve mil trescientos.

²⁴ De los hijos de Gad, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

²⁵ los contados de ellos, de la tribu de Gad, fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

²⁶ De los hijos de Judá, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

²⁷ los contados de ellos, de la tribu de Judá, fueron setenta y cuatro mil seiscientos.

²⁸ De los hijos de Isacar, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

²⁹ los contados de ellos, de la tribu de Isacar, fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

³⁰ De los hijos de Zabulón, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

³¹ los contados de ellos, de la tribu de Zabulón, fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.

³² De los hijos de José: de los hijos de Efraín, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

³³ los contados de ellos, de la tribu de Efraín, fueron cuarenta mil quinientos.

³⁴ De los hijos de Manasés, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años

para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

³⁵ los contados de ellos, de la tribu de Manasés, fueron treinta y dos mil doscientos.

³⁶ De los hijos de Benjamín, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

³⁷ los contados de ellos, de la tribu de Benjamín, fueron treinta y cinco mil cuatrocientos.

³⁸ De los hijos de Dan, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

³⁹ los contados de ellos, de la tribu de Dan, fueron sesenta y dos mil setecientos.

⁴⁰ De los hijos de Aser, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

⁴¹ los contados de ellos, de la tribu de Aser, fueron cuarenta y un mil quinientos.

⁴² De los hijos de Neftalí, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

⁴³ los contados de ellos, de la tribu de Neftalí, fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.

⁴⁴ Estos son los que fueron contados, los cuales contaron Moisés y Aarón, y los doce hombres

que eran príncipes de Israel, cada uno por la casa de su padre.

⁴⁵ Así que todos los que fueron contados de los hijos de Israel por las casas de sus padres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra en Israel,

⁴⁶ todos los que fueron contados fueron seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

⁴⁷ Pero los levitas, según la tribu de sus padres, no fueron contados entre ellos.

⁴⁸ Porque Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁴⁹ “Solo a la tribu de Leví no contarás, ni harás censo de ellos entre los hijos de Israel;

⁵⁰ sino que designarás a los levitas sobre el Tabernáculo del Testimonio, y sobre todos sus enseres, y sobre todo lo que le pertenece. Ellos llevarán el tabernáculo y todos sus enseres; lo cuidarán y acamparán alrededor de él.

⁵¹ Cuando el tabernáculo deba trasladarse, los levitas lo desmontarán; y cuando el tabernáculo deba levantarse, los levitas lo armarán. El extraño que se acerque morirá.

⁵² Los hijos de Israel acamparán, cada uno en su campamento, y cada uno junto a su estandarte, según sus escuadrones.

⁵³ Pero los levitas acamparán alrededor del Tabernáculo del Testimonio, para que no haya ira sobre la congregación de los hijos de Israel. Los levitas serán responsables de la guardia del Tabernáculo del Testimonio”.

⁵⁴ Así hicieron los hijos de Israel. Según todo lo que Yahvé ordenó a Moisés, así lo hicieron.

2

¹ Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

² “Los hijos de Israel acamparán cada uno junto a su propio estandarte, bajo las enseñas de las casas de sus padres. Acamparán alrededor de la Tienda del Encuentro, a cierta distancia de ella.

³ “Los que acampen en el lado oriental, hacia la salida del sol, serán los del estandarte del campamento de Judá, según sus escuadrones. El príncipe de los hijos de Judá será Naasón, hijo de Aminadab.

⁴ Su escuadrón, y los que fueron contados de ellos, fueron setenta y cuatro mil seiscientos.

⁵ “Los que acampen junto a él serán los de la tribu de Isacar. El príncipe de los hijos de Isacar será Netanel, hijo de Zuar.

⁶ Su escuadrón, y los que fueron contados de ella, fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

⁷ “La tribu de Zabulón: el príncipe de los hijos de Zabulón será Eliab, hijo de Helón.

⁸ Su escuadrón, y los contados de ella, fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.

⁹ “Todos los contados del campamento de Judá fueron ciento ochenta y seis mil cuatrocientos, según sus escuadrones. Ellos marcharán en primer lugar.

¹⁰ “En el lado sur estará el estandarte del campamento de Rubén, según sus escuadrones. El príncipe de los hijos de Rubén será Elizur, hijo de Sedeur.

¹¹ Su escuadrón, y los que se contaron de ella, fueron cuarenta y seis mil quinientos.

12 “Los que acampen junto a él serán los de la tribu de Simeón. El príncipe de los hijos de Simeón será Selumiel, hijo de Zurisadai.

13 Su escuadrón, y los que fueron contados de ellos, fueron cincuenta y nueve mil trescientos.

14 “La tribu de Gad: el príncipe de los hijos de Gad será Eliasaf, hijo de Deuel.

15 Su escuadrón, y los contados de ellos, fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

16 “Todos los contados del campamento de Rubén fueron ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, según sus ejércitos. Ellos marcharán en segundo lugar.

17 “Entonces se pondrá en marcha la Tienda del Encuentro, con el campamento de los levitas en medio de los campamentos. Así como acampan, así marcharán, cada uno en su lugar, bajo sus estandartes.

18 “En el lado occidental estará el estandarte del campamento de Efraín, según sus escuadrones. El príncipe de los hijos de Efraín será Elisama, hijo de Amiud.

19 Su escuadrón, y los que fueron contados de ellos, fueron cuarenta mil quinientos.

20 “Junto a él estará la tribu de Manasés. El príncipe de los hijos de Manasés será Gamaliel, hijo de Pedasur.

21 Su escuadrón, y los que fueron contados de ellos, fueron treinta y dos mil doscientos.

22 “La tribu de Benjamín: el príncipe de los hijos de Benjamín será Abidán, hijo de Gideoni.

²³ Su ejército, y los contados de ellos, fueron treinta y cinco mil cuatrocientos.

²⁴ “Todos los contados del campamento de Efraín fueron ciento ocho mil cien, según sus escuadrones. Ellos marcharán en tercer lugar.

²⁵ “En el lado norte estará el estandarte del campamento de Dan, según sus escuadrones. El jefe de los hijos de Dan será Ahiezer, hijo de Amisadai.

²⁶ Su escuadrón, y los que fueron contados de ellos, fueron sesenta y dos mil setecientos.

²⁷ “Los que acampen junto a él serán los de la tribu de Aser. El príncipe de los hijos de Aser será Pagiél, hijo de Ocrán.

²⁸ Su escuadrón, y los que fueron contados de ellos, fueron cuarenta y un mil quinientos.

²⁹ “La tribu de Neftalí: el príncipe de los hijos de Neftalí será Ahira, hijo de Enán.

³⁰ Su escuadrón, y los que fueron contados de ellos, fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.

³¹ “Todos los contados del campamento de Dan fueron ciento cincuenta y siete mil seiscientos. Ellos marcharán los últimos, bajo sus estandartes”.

³² Estos son los que fueron contados de los hijos de Israel por sus casas paternas. Todos los que fueron contados de los campamentos, según sus ejércitos, fueron seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

³³ Pero los levitas no fueron contados entre los hijos de Israel, tal como Yahvé ordenó a Moisés.

³⁴ Así hicieron los hijos de Israel. Conforme a todo lo que Yahvé ordenó a Moisés, acamparon

por sus estandartes, y así se pusieron en marcha, cada uno por su familia, según las casas de sus padres.

3

¹ Esta es la historia de las generaciones de Aarón y Moisés en el día en que Yahvé habló con Moisés en el monte Sinaí.

² Estos son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab, el primogénito, y Abiú, Eleazar e Itamar.

³ Estos son los nombres de los hijos de Aarón, los sacerdotes que fueron ungidos, a quienes consagró para que ejercieran el ministerio sacerdotal.

⁴ Nadab y Abiú murieron ante Yahvé cuando ofrecieron fuego extraño ante Yahvé en el desierto de Sinaí, y no tuvieron hijos. Eleazar e Itamar ejercieron el ministerio sacerdotal en presencia de Aarón, su padre.

⁵ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁶ “Haz que se acerque la tribu de Leví, y preséntalos delante del sacerdote Aarón, para que le sirvan.

⁷ Ellos guardarán sus deberes, y los deberes de toda la congregación ante la Tienda del Encuentro, para hacer el servicio del tabernáculo.

⁸ Custodiarán todos los enseres de la Tienda del Encuentro y las obligaciones de los hijos de Israel, para hacer el servicio del tabernáculo.

⁹ Darás los levitas a Aarón y a sus hijos. Le serán entregados enteramente de entre los hijos de Israel.

¹⁰ Designarás a Aarón y a sus hijos, y ellos conservarán su sacerdocio, pero el extraño que se acerque será condenado a muerte”.

¹¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹² “He aquí que he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos que abren la matriz entre los hijos de Israel; por tanto, los levitas serán míos,

¹³ porque todos los primogénitos son míos. El día en que herí a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, santifiqué para mí a todos los primogénitos de Israel, tanto de hombres como de animales. Míos serán. Yo soy Yahvé”.

¹⁴ Yahvé habló a Moisés en el desierto del Sinaí, diciendo:

¹⁵ “Cuenta a los hijos de Leví por las casas de sus padres, por sus familias. Contarás a todos los varones de un mes en adelante”.

¹⁶ Moisés los contó según la palabra de Yahvé, como se le había ordenado.

¹⁷ Estos fueron los hijos de Leví por sus nombres: Gersón, Coat y Merari.

¹⁸ Estos son los nombres de los hijos de Gersón por sus familias: Libni y Simeí.

¹⁹ Los hijos de Coat por sus familias: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

²⁰ Los hijos de Merari por sus familias: Mahli y Mushi.

Estas son las familias de los levitas según las casas de sus padres.

²¹ De Gersón era la familia de los libnitas, y la familia de los simeítas. Estas son las familias de los gersonitas.

²² Los que fueron contados de ellos, según el número de todos los varones de un mes para arriba, fueron siete mil quinientos.

²³ Las familias de los gersonitas acamparán detrás del tabernáculo, hacia el occidente.

²⁴ Eliasaf, hijo de Lael, será el príncipe de la casa paterna de los gersonitas.

²⁵ La tarea de los hijos de Gersón en la Tienda del Encuentro será el tabernáculo, la tienda, su cubierta, la cortina de la puerta de la Tienda del Encuentro,

²⁶ las cortinas del atrio, la cortina de la puerta del atrio que está junto al tabernáculo y alrededor del altar, y sus cuerdas para todo su servicio.

²⁷ De Coat era la familia de los amramitas, la familia de los izharitas, la familia de los hebronitas y la familia de los uzielitas. Estas son las familias de los coatitas.

²⁸ Según el número de todos los varones de un mes en adelante, había ocho mil seiscientos encargados de la custodia del santuario.

²⁹ Las familias de los hijos de Coat acamparán al lado sur del tabernáculo.

³⁰ El príncipe de la casa paterna de las familias de Coat será Elizafán, hijo de Uziel.

³¹ Su tarea será el arca, la mesa, el candelabro, los altares, los utensilios del santuario con los que ministran, la cortina y todo su servicio.

³² Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, será el príncipe de los príncipes de los levitas, teniendo la supervisión de los encargados de la custodia del santuario.

³³ De Merari era la familia de los mahlitas y la familia de los mushitas. Estas son las familias de Merari.

³⁴ Los contados de ellos, según el número de todos los varones de un mes para arriba, fueron seis mil doscientos.

³⁵ El príncipe de la casa paterna de las familias de Merari era Zuriel, hijo de Abihail. Acamparán en el lado norte del tabernáculo.

³⁶ La tarea asignada a los hijos de Merari serán las tablas del tabernáculo, sus barras, sus pilares, sus basas, todos sus utensilios, todo su servicio,

³⁷ los pilares alrededor del atrio, sus basas, sus estacas y sus cuerdas.

³⁸ Los que acamparán delante del tabernáculo hacia el oriente, frente a la Tienda del Encuentro hacia la salida del sol, serán Moisés, y Aarón con sus hijos, teniendo a su cargo la custodia del santuario en nombre de los hijos de Israel. El extraño que se acerque será condenado a muerte.

³⁹ Todos los contados de los levitas, que Moisés y Aarón contaron por orden de Yahvé, por sus familias, todos los varones de un mes en adelante, fueron veintidós mil.

⁴⁰ Yahvé dijo a Moisés: “Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de Israel de un mes en adelante, y toma la cuenta de sus nombres.

⁴¹ Tomarás a los levitas para mí, yo soy Yahvé, en lugar de todos los primogénitos de entre los hijos de Israel; y el ganado de los levitas en lugar de todos los primogénitos de entre el ganado de los hijos de Israel”.

⁴² Moisés contó, como le había ordenado Yahvé, todos los primogénitos de los hijos de Israel.

⁴³ Todos los primogénitos varones, según el número de sus nombres, de un mes para arriba, de los que fueron contados, fueron veintidós mil doscientos setenta y tres.

⁴⁴ Yahvé habló a Moisés diciendo:

⁴⁵ “Toma a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y el ganado de los levitas en lugar de su ganado; y los levitas serán míos. Yo soy Yahvé.

⁴⁶ Y para la redención de los doscientos setenta y tres primogénitos de los hijos de Israel que exceden el número de los levitas,

⁴⁷ tomarás cinco siclos por cada uno; según el siclo del santuario los tomarás (el siclo es de veinte geras);

⁴⁸ y darás el dinero, con el que se redime a los que sobran de ellos, a Aarón y a sus hijos”.

⁴⁹ Moisés tomó el dinero de la redención de los que excedían el número de los redimidos por los levitas;

⁵⁰ de los primogénitos de los hijos de Israel tomó el dinero, mil trescientos sesenta y cinco siclos, según el siclo del santuario;

⁵¹ y Moisés dio el dinero de la redención a Aarón y a sus hijos, según la palabra de Yahvé, tal como Yahvé le ordenó a Moisés.

4

¹ Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

² “Haced un censo de los hijos de Coat de entre los hijos de Leví, por sus familias, por las casas de sus padres,

³ desde los treinta años en adelante hasta los cincuenta años, todos los que entren en el servicio para hacer el trabajo en la Tienda del Encuentro.

⁴ “Este es el servicio de los hijos de Coat en la Tienda del Encuentro, en lo que respecta a las cosas más sagradas.

⁵ Cuando el campamento deba avanzar, Aarón entrará con sus hijos; y ellos quitarán el velo de la cortina, cubrirán con él el Arca del Testimonio,

⁶ le pondrán una cubierta de piel de tejón, extenderán sobre ella un paño enteramente azul y colocarán sus varas.

⁷ “Sobre la mesa del pan de la proposición extenderán un paño azul, y pondrán sobre él las fuentes, las cucharas, los tazones y las copas para libar; y sobre él estará el pan continuo.

⁸ Extenderán sobre ellos un paño carmesí, lo cubrirán con una cubierta de piel de tejón, y colocarán sus varas.

⁹ “Tomarán un paño azul y cubrirán el candelabro del alumbrado, sus lámparas, sus despabiladeras, sus platillos y todos sus recipientes de aceite, con los que le sirven.

¹⁰ Lo pondrán, junto con todos sus utensilios, dentro de una cubierta de piel de tejón, y lo pondrán sobre las parihuelas.

¹¹ “Sobre el altar de oro extenderán un paño azul, lo cubrirán con una cubierta de piel de tejón, y colocarán sus varas.

12 “Tomarán todos los utensilios del ministerio con los que sirven en el santuario, los pondrán en un paño azul, los cubrirán con una cubierta de piel de tejón y los pondrán sobre las parihuelas.

13 “Quitarán la ceniza del altar y extenderán sobre él un paño de púrpura.

14 Pondrán sobre él todos los utensilios con los que sirven en él: los braseros, los garfios, las palas y los tazones, todos los utensilios del altar; y extenderán sobre él una cubierta de piel de tejón, y colocarán sus varas.

15 “Cuando Aarón y sus hijos hayan terminado de cubrir el santuario y todos los muebles del santuario, cuando el campamento esté para avanzar, entonces vendrán los hijos de Coat para llevarlos; pero no tocarán ninguna cosa santa, para que no mueran. Estas son las cargas de los hijos de Coat en la Tienda del Encuentro.

16 “A cargo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, estará el aceite para la luz, el incienso aromático, la ofrenda continua y el aceite de la unción, el cargo de todo el tabernáculo y de todo lo que hay en él, del santuario y de sus enseres”.

17 Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

18 “No permitáis que la tribu de las familias de los coatitas sea cortada de entre los levitas;

19 sino que haréis esto con ellos, para que vivan y no mueran cuando se acerquen a las cosas más santas: Aarón y sus hijos entrarán y asignarán a cada uno su servicio y su carga;

²⁰ pero ellos no entrarán a ver las cosas santas ni siquiera por un momento, para que no mueran”.

²¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

²² “Haz un censo también de los hijos de Gersón, por las casas de sus padres, por sus familias;

²³ los contarás desde los treinta años en adelante hasta los cincuenta años, todos los que entran a servir, para hacer el trabajo en la Tienda del Encuentro.

²⁴ “Este es el servicio de las familias de los gersonitas, para ministrar y para llevar cargas:

²⁵ llevarán las cortinas del tabernáculo y de la Tienda del Encuentro, su cubierta, la cubierta de piel de tejón que está por encima de ella, la cortina de la puerta de la Tienda del Encuentro,

²⁶ las cortinas del atrio, la cortina de la puerta del atrio que está junto al tabernáculo y alrededor del altar, sus cuerdas y todos los instrumentos de su servicio, y todo lo que deba hacerse con ellos. Así servirán.

²⁷ A las órdenes de Aarón y de sus hijos estará todo el servicio de los hijos de los gersonitas, en toda su carga y en todo su ministerio; y vosotros les asignaréis la custodia de todas sus cargas.

²⁸ Este es el servicio de las familias de los hijos de Gersón en la Tienda del Encuentro. Su ministerio estará bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

²⁹ “En cuanto a los hijos de Merari, los contarás por sus familias, por las casas de sus padres;

³⁰ los contarás desde los treinta años en adelante hasta los cincuenta, todos los que

entren en el servicio, para hacer la obra de la Tienda del Encuentro.

³¹ Y esta es la responsabilidad de su carga, según todo su servicio en la Tienda del Encuentro: las tablas del tabernáculo, sus barras, sus pilares, sus basas,

³² los pilares alrededor del atrio, sus basas, sus estacas, sus cuerdas, con todos sus instrumentos y con todo su servicio. Asignaréis por sus nombres los enseres de los que han de hacerse cargo.

³³ Este es el servicio de las familias de los hijos de Merari, según todo su ministerio en la Tienda del Encuentro, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón”.

³⁴ Moisés, Aarón y los príncipes de la congregación contaron a los hijos de los coatitas por sus familias y por las casas de sus padres,

³⁵ desde los treinta años en adelante hasta los cincuenta, a todos los que entraban en el servicio para trabajar en la Tienda del Encuentro.

³⁶ Los contados de ellos por sus familias fueron dos mil setecientos cincuenta.

³⁷ Estos son los que fueron contados de las familias de los coatitas, todos los que servían en la Tienda del Encuentro, los cuales fueron contados por Moisés y Aarón según el mandato de Yahvé por medio de Moisés.

³⁸ Los que fueron contados de los hijos de Gersón, por sus familias y por las casas de sus padres,

³⁹ desde los treinta años de edad hasta los cincuenta, todos los que entraron en el servicio

para trabajar en la Tienda del Encuentro;

⁴⁰ los que fueron contados de ellos, por sus familias y por las casas de sus padres, fueron dos mil seiscientos treinta.

⁴¹ Estos son los contados de las familias de los hijos de Gersón, todos los que servían en la Tienda del Encuentro, los cuales fueron contados por Moisés y Aarón según el mandamiento de Yahvé.

⁴² Los que fueron contados de las familias de los hijos de Merari, por sus familias, por las casas de sus padres,

⁴³ de treinta años en adelante hasta los cincuenta años, todos los que entraron en el servicio para trabajar en la Tienda del Encuentro;

⁴⁴ los contados de ellos por sus familias, fueron tres mil doscientos.

⁴⁵ Estos son los que fueron contados de las familias de los hijos de Merari, que Moisés y Aarón contaron según el mandato de Yahvé por medio de Moisés.

⁴⁶ Todos los contados de los levitas que Moisés, Aarón y los príncipes de Israel contaron, por sus familias y por las casas de sus padres,

⁴⁷ de treinta años en adelante hasta los cincuenta, todos los que entraron a hacer el trabajo de servicio y el trabajo de llevar cargas en la Tienda del Encuentro;

⁴⁸ los contados de ellos, fueron ocho mil quinientos ochenta.

⁴⁹ Según el mandato de Yahvé fueron contados por Moisés, cada uno según su servicio y según

su carga. Así fueron contados por él, como Yahvé le ordenó a Moisés.

5

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Manda a los hijos de Israel que saquen del campamento a todo leproso, a todo el que tenga flujo y a todo el que esté impuro por causa de un cadáver.

³ Pondréis fuera del campamento tanto a los hombres como a las mujeres, para que no contaminen su campamento, en medio del cual yo habito”.

⁴ Los hijos de Israel lo hicieron así, y los pusieron fuera del campamento; tal como Yahvé habló a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

⁵ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁶ “Habla a los hijos de Israel: ‘Cuando un hombre o una mujer cometa cualquier pecado de los que cometen los hombres, de modo que peque contra Yahvé, y esa persona sea culpable,

⁷ entonces confesará el pecado que ha cometido; y hará la restitución por su culpa en su totalidad, añadiendo a ella la quinta parte, y se la dará a aquel contra quien ha sido culpable.

⁸ Pero si el hombre no tiene pariente a quien hacer la restitución por la culpa, la restitución por la culpa que se haga a Yahvé será del sacerdote, además del carnero de la expiación, con el cual se hará la expiación por él.

⁹ Toda ofrenda de todas las cosas santas de los hijos de Israel, que presenten al sacerdote, será suya.

¹⁰ Las cosas santas de cada uno serán tuyas; todo lo que cualquiera dé al sacerdote, será suyo' ”.

¹¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹² “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Si la mujer de un hombre se desvía y le es infiel,

¹³ y un hombre se acuesta con ella carnalmente, y esto se oculta a los ojos de su marido y se mantiene en secreto, y ella se mancha, y no hay testigo contra ella, ni es sorprendida en el acto;

¹⁴ y el espíritu de celos se apodera de él, y tiene celos de su mujer, estando ella contaminada; o si el espíritu de celos se apodera de él, y tiene celos de su mujer, no estando ella contaminada;

¹⁵ entonces el hombre llevará a su mujer al sacerdote, y presentará su ofrenda por ella: la décima parte de un efa de harina de cebada. No derramará aceite ni pondrá incienso sobre ella, porque es una ofrenda de celos, una ofrenda recordatoria, que trae la iniquidad a la memoria.

¹⁶ El sacerdote la acercará y la pondrá delante de Yahvé.

¹⁷ El sacerdote tomará agua santa en una vasija de barro; y el sacerdote tomará un poco del polvo que está en el suelo del tabernáculo y lo echará en el agua.

¹⁸ El sacerdote pondrá a la mujer delante de Yahvé, descubrirá la cabeza de la mujer, y pondrá en sus manos la ofrenda conmemorativa, que es la ofrenda de celos. El sacerdote tendrá en su mano el agua amarga que trae maldición.

¹⁹ El sacerdote le hará prestar juramento y le dirá a la mujer: “Si ningún hombre se ha acostado contigo y si no te has desviado a la impureza, estando bajo la autoridad de tu marido, sé libre de esta agua amarga que trae maldición.

²⁰ Pero si te has desviado, estando bajo la autoridad de tu marido, y si te has contaminado, y algún hombre se ha acostado contigo además de tu marido,”

²¹ entonces el sacerdote hará que la mujer jure con el juramento de maldición, y el sacerdote le dirá a la mujer: “Que Yahvé te ponga por maldición y por juramento en medio de tu pueblo, cuando Yahvé haga que tu muslo decaiga y tu vientre se hinche;

²² y esta agua que trae maldición entrará en tus entrañas para hacer que tu vientre se hinche y tu muslo decaiga”. Y la mujer dirá: “Amén, amén”.

²³ “ ‘El sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y las borrará en el agua amarga.

²⁴ Hará que la mujer beba el agua amarga que trae maldición; y el agua que trae la maldición entrará en ella y se volverá amarga.

²⁵ El sacerdote tomará de la mano de la mujer la ofrenda de celos, mecerá la ofrenda delante de Yahvé y la ofrecerá sobre el altar.

²⁶ El sacerdote tomará un puñado de la ofrenda, como su porción conmemorativa, y la quemará sobre el altar, y después hará que la mujer beba el agua.

²⁷ Cuando le haya hecho beber el agua,

sucedará que si ella se ha contaminado y ha cometido infidelidad contra su marido, el agua que trae la maldición entrará en ella produciendo amargura, y su vientre se hinchará, y su muslo decaerá; y la mujer será una maldición en medio de su pueblo.

²⁸ Pero si la mujer no se ha contaminado, sino que está limpia, entonces quedará libre y concebirá descendencia.

²⁹ “Esta es la ley de los celos, cuando la mujer, estando bajo la potestad de su marido, se desvía y se contamina,

³⁰ o cuando el espíritu de celos se apodera de un hombre, y tiene celos de su mujer; entonces presentará a la mujer delante de Yahvé, y el sacerdote aplicará sobre ella toda esta ley.

³¹ El hombre quedará libre de iniquidad, y la mujer cargará con su iniquidad”.

6

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando un hombre o una mujer haga un voto especial, el voto de nazareo, para consagrarse a Yahvé,

³ se abstendrá de vino y de bebida fuerte. No beberá vinagre de vino, ni vinagre de bebida fuerte, ni beberá jugo de uva, ni comerá uvas frescas o secas.

⁴ Durante todos los días de su nazareato, no comerá nada que provenga de la vid, desde las semillas hasta los hollejos.

⁵ “Durante todos los días del voto de su nazareato, ninguna navaja pasará por su

cabeza, hasta que se cumplan los días de su consagración a Yahvé. Será santo. Dejará crecer los mechones de su cabello.

⁶ “Todos los días que se consagre a Yahvé no se acercará a ningún cadáver.

⁷ No se contaminará por su padre, ni por su madre, ni por su hermano, ni por su hermana, cuando mueran, porque la consagración de su Dios está sobre su cabeza.

⁸ Todos los días de su nazareato será santo para Yahvé.

⁹ “Si alguno muere muy repentinamente junto a él, y contamina la cabeza de su consagración, entonces se reparará la cabeza en el día de su purificación. Al séptimo día se la reparará.

¹⁰ Al octavo día traerá dos tórtolas o dos pichones al sacerdote, a la puerta de la Tienda del Encuentro.

¹¹ El sacerdote ofrecerá uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto, y hará expiación por él, porque pecó a causa del muerto, y santificará su cabeza ese mismo día.

¹² Consagrará de nuevo para Yahvé los días de su nazareato, y traerá un cordero de un año como ofrenda por la culpa; pero los días anteriores serán anulados, porque su consagración fue profanada.

¹³ “Esta es la ley del nazareo: cuando se cumplan los días de su consagración, será llevado a la puerta de la Tienda del Encuentro,

¹⁴ y presentará su ofrenda a Yahvé: un cordero de un año sin defecto para el

holocausto, una cordera de un año sin defecto para la ofrenda por el pecado, un carnero sin defecto para el sacrificio de paz,

¹⁵ un canastillo de panes ázimos, tortas de harina fina amasadas con aceite, y hojaldres ázimos untados con aceite, junto con su ofrenda vegetal y sus libaciones.

¹⁶ El sacerdote los presentará ante Yahvé, y ofrecerá su ofrenda por el pecado y su holocausto.

¹⁷ Ofrecerá el carnero como sacrificio de paz a Yahvé, con el canastillo de los panes ázimos. El sacerdote ofrecerá también su ofrenda vegetal y su libación.

¹⁸ El nazareo se rapará la cabeza de su consagración a la puerta de la Tienda del Encuentro, tomará el cabello de su consagración y lo pondrá sobre el fuego que arde debajo del sacrificio de paz.

¹⁹ El sacerdote tomará la espaldilla cocida del carnero, una torta ázima del canastillo y un hojaldre ázimo, y los pondrá sobre las manos del nazareo después de que este se haya rapado la cabeza de su consagración;

²⁰ y el sacerdote los mecerá como ofrenda mecida ante Yahvé. Son cosa sagrada para el sacerdote, junto con el pecho mecido y la espaldilla elevada. Después, el nazareo podrá beber vino.

²¹ “ Esta es la ley del nazareo que hace voto y de su ofrenda a Yahvé por su consagración, además de lo que sus recursos le permitan. Según el voto que haya hecho, así obrará

conforme a la ley de su consagración' ”.

²² Yahvé habló a Moisés, diciendo:

²³ “Habla a Aarón y a sus hijos, diciendo: ‘Así bendeciréis a los hijos de Israel. Les diréis:

²⁴ Que Yahvé te bendiga y te guarde;

²⁵ Haga Yahvé resplandecer su rostro sobre ti,

y tenga de ti misericordia;

²⁶ Alce Yahvé su rostro sobre ti, y ponga en ti paz’.

²⁷ “Así pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré”.

7

¹ El día en que Moisés terminó de levantar el tabernáculo, lo ungió y lo santificó con todo su mobiliario, y el altar con todos sus utensilios, y los ungió y santificó;

² los príncipes de Israel, los jefes de las casas de sus padres, presentaron ofrendas. Estos eran los príncipes de las tribus, los que estaban a cargo de los empadronados;

³ y trajeron su ofrenda ante Yahvé: seis carretas cubiertas y doce bueyes; una carreta por cada dos de los príncipes, y por cada uno un buey. Los presentaron delante del tabernáculo.

⁴ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁵ “Acéptalos de ellos, para que sean utilizados en el servicio de la Tienda del Encuentro; y los darás a los levitas, a cada uno según su ministerio”.

⁶ Moisés tomó las carretas y los bueyes y los entregó a los levitas.

⁷ Dio dos carretas y cuatro bueyes a los hijos de Gersón, según su ministerio.

⁸ A los hijos de Merari les dio cuatro carretas y ocho bueyes, según su ministerio, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

⁹ Pero a los hijos de Coat no les dio nada, porque el ministerio del santuario les correspondía a ellos y debían llevarlo sobre sus hombros.

¹⁰ Los príncipes presentaron ofrendas para la dedicación del altar el día en que fue ungido. Los príncipes presentaron sus ofrendas delante del altar.

¹¹ Yahvé dijo a Moisés: “Presentarán su ofrenda, cada príncipe en su día, para la dedicación del altar”.

¹² El que presentó su ofrenda el primer día fue Naasón, hijo de Aminadab, de la tribu de Judá,

¹³ y su ofrenda fue:

una fuente de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para una ofrenda vegetal;

¹⁴ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

¹⁵ un novillo,

un carnero,

un cordero de un año, para el holocausto;

¹⁶ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

¹⁷ y para el sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos

de un año. Esta fue la ofrenda de Naasón, hijo de Aminadab.

¹⁸ El segundo día, Netanel, hijo de Zuar, príncipe de Isacar, presentó su ofrenda.

¹⁹ Presentó por su ofrenda:

una fuente de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para una ofrenda vegetal;

²⁰ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

²¹ un novillo,

un carnero,

un cordero de un año, para el holocausto;

²² un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

²³ y para el sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Netanel, hijo de Zuar.

²⁴ Al tercer día Eliab, hijo de Helón, príncipe de los hijos de Zabulón,

²⁵ presentó su ofrenda:

una fuente de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para una ofrenda vegetal;

²⁶ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

²⁷ un novillo,

un carnero,

un cordero de un año, para el holocausto;

²⁸ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

²⁹ y para el sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Eliab, hijo de Helón.

³⁰ El cuarto día Elizur, hijo de Sedeur, príncipe de los hijos de Rubén,

³¹ presentó su ofrenda:

una fuente de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para una ofrenda vegetal;

³² una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

³³ un novillo,

un carnero,

un cordero de un año, para el holocausto;

³⁴ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

³⁵ y para el sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Elizur, hijo de Sedeur.

³⁶ El quinto día, Selumiel, hijo de Zurisadai, príncipe de los hijos de Simeón,

³⁷ presentó su ofrenda:

una fuente de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para una ofrenda vegetal;

³⁸ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

³⁹ un novillo,
un carnero,

un cordero de un año, para el holocausto;

⁴⁰ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁴¹ y para el sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Selumiel, hijo de Zurisadai.

⁴² Al sexto día, Eliasaf, hijo de Deuel, príncipe de los hijos de Gad,

⁴³ presentó su ofrenda:

una fuente de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para una ofrenda vegetal;

⁴⁴ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁴⁵ un novillo,
un carnero,

un cordero de un año, para el holocausto;

⁴⁶ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁴⁷ y para el sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Eliasaf, hijo de Deuel.

⁴⁸ El séptimo día Elisama, hijo de Amiud, príncipe de los hijos de Efraín,

⁴⁹ presentó su ofrenda:

una fuente de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para una ofrenda vegetal;

⁵⁰ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁵¹ un novillo,

un carnero,

un cordero de un año, para el holocausto;

⁵² un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁵³ y para el sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Elisama, hijo de Amiud.

⁵⁴ El octavo día Gamaliel, hijo de Pedasur, príncipe de los hijos de Manasés,

⁵⁵ presentó su ofrenda:

una fuente de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para una ofrenda vegetal;

⁵⁶ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁵⁷ un novillo,

un carnero,

un cordero de un año, para el holocausto;

⁵⁸ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁵⁹ y para el sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos

de un año. Esta fue la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur.

⁶⁰ El noveno día Abidán, hijo de Gideoni, príncipe de los hijos de Benjamín,

⁶¹ presentó su ofrenda:

una fuente de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para una ofrenda vegetal;

⁶² una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁶³ un novillo,

un carnero,

un cordero de un año, para el holocausto;

⁶⁴ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁶⁵ y para el sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Abidán, hijo de Gideoni.

⁶⁶ El décimo día Ahiezer, hijo de Amisadai, príncipe de los hijos de Dan,

⁶⁷ presentó su ofrenda:

una fuente de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para una ofrenda vegetal;

⁶⁸ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁶⁹ un novillo,

un carnero,

un cordero de un año, para el holocausto;

⁷⁰ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁷¹ y para el sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Ahiezer, hijo de Amisadai.

⁷² El undécimo día Pagiel, hijo de Ocrán, príncipe de los hijos de Aser,

⁷³ presentó su ofrenda:

una fuente de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para una ofrenda vegetal;

⁷⁴ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁷⁵ un novillo,

un carnero,

un cordero de un año, para el holocausto;

⁷⁶ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁷⁷ y para el sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Pagiel, hijo de Ocrán.

⁷⁸ El duodécimo día Ahira, hijo de Enán, príncipe de los hijos de Neftalí,

⁷⁹ presentó su ofrenda:

una fuente de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina amasada con aceite para una ofrenda vegetal;

⁸⁰ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁸¹ un novillo,
un carnero,

un cordero de un año, para el holocausto;

⁸² un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁸³ y para el sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Ahira, hijo de Enán.

⁸⁴ Esta fue la ofrenda para la dedicación del altar, el día en que fue ungido, por los príncipes de Israel: doce fuentes de plata, doce jarros de plata, doce cucharas de oro;

⁸⁵ cada fuente de plata pesaba ciento treinta siclos, y cada jarro setenta; toda la plata de los utensilios pesaba dos mil cuatrocientos siclos, según el siclo del santuario;

⁸⁶ las doce cucharas de oro llenas de incienso pesaban diez siclos cada una, según el siclo del santuario; todo el oro de las cucharas pesaba ciento veinte siclos;

⁸⁷ todo el ganado para el holocausto: doce novillos, doce carneros, doce corderos de un año, con su ofrenda vegetal; y doce machos cabríos para la ofrenda por el pecado;

⁸⁸ y todo el ganado para el sacrificio de paz: veinticuatro novillos, sesenta carneros, sesenta machos cabríos y sesenta corderos de un año. Esta fue la ofrenda para la dedicación del altar, después de haber sido ungido.

⁸⁹ Cuando Moisés entraba en la Tienda del Encuentro para hablar con Yahvé, oía la voz que

le hablaba desde lo alto del propiciatorio que estaba sobre el arca del Testimonio, de entre los dos querubines; y él le hablaba.

8

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Habla a Aarón y dile: ‘Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas alumbrarán hacia el frente del candelabro’ ”.

³ Y Aarón lo hizo así. Encendió las lámparas hacia el frente del candelabro, como Yahvé le ordenó a Moisés.

⁴ Esta era la hechura del candelabro, obra de oro batido. Desde su base hasta sus flores, era de oro batido. Moisés hizo el candelabro según el modelo que Yahvé le había mostrado.

⁵ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁶ “Toma a los levitas de entre los hijos de Israel y purifícalos.

⁷ Harás lo siguiente para purificarlos: rocía sobre ellos el agua de la expiación, haz que pasen navaja por todo su cuerpo, que laven sus ropas y así se purifiquen.

⁸ Luego tomarán un novillo con su ofrenda de harina fina amasada con aceite; y tomarás otro novillo como ofrenda por el pecado.

⁹ Presentarás a los levitas delante de la Tienda del Encuentro, y reunirás a toda la congregación de los hijos de Israel.

¹⁰ Presentarás a los levitas delante de Yahvé, y los hijos de Israel pondrán sus manos sobre los levitas.

¹¹ Aarón ofrecerá a los levitas delante de Yahvé como ofrenda medida de parte de los

hijos de Israel, para que sirvan en el ministerio de Yahvé.

¹² “Los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos, y ofreceréis uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto a Yahvé, para hacer expiación por los levitas.

¹³ Presentarás a los levitas delante de Aarón y de sus hijos, y los ofrecerás como ofrenda medida a Yahvé.

¹⁴ Así apartarás a los levitas de entre los hijos de Israel, y los levitas serán míos.

¹⁵ “Después de esto, los levitas entrarán a ministrar en la Tienda del Encuentro. Los purificarás y los ofrecerás como ofrenda medida.

¹⁶ Porque me son enteramente dados de entre los hijos de Israel; los he tomado para mí en lugar de todos los que abren la matriz, de los primogénitos de todos los hijos de Israel.

¹⁷ Porque todos los primogénitos de los hijos de Israel son míos, tanto de hombres como de animales. El día en que herí a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, los santifiqué para mí.

¹⁸ He tomado a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel.

¹⁹ Y he dado a los levitas como don a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que ejerzan el ministerio de los hijos de Israel en la Tienda del Encuentro, y para que hagan expiación por los hijos de Israel, a fin de que no haya plaga entre los hijos de Israel cuando se acerquen al santuario”.

²⁰ Así hicieron Moisés, Aarón y toda la congregación de los hijos de Israel con los levitas. Conforme a todo lo que Yahvé mandó a Moisés acerca de los levitas, así hicieron los hijos de Israel con ellos.

²¹ Los levitas se purificaron del pecado y lavaron sus ropas; y Aarón los ofreció como ofrenda mecida delante de Yahvé, y Aarón hizo expiación por ellos para purificarlos.

²² Después de eso, los levitas entraron a ejercer su ministerio en la Tienda del Encuentro, delante de Aarón y de sus hijos; tal como Yahvé había ordenado a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos.

²³ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

²⁴ “Esto es lo referente a los levitas: de veinticinco años en adelante entrarán a cumplir el servicio en la obra de la Tienda del Encuentro;

²⁵ y a partir de los cincuenta años se retirarán del servicio activo, y no servirán más.

²⁶ Solo ayudarán a sus hermanos en la Tienda del Encuentro en la guardia, pero no realizarán ningún servicio. Así obrarás con los levitas en cuanto a sus ministerios”.

9

¹ Yahvé habló a Moisés en el desierto del Sinaí, en el primer mes del segundo año después de que salieron de la tierra de Egipto, diciendo:

² “Que los hijos de Israel celebren la Pascua en su tiempo señalado.

³ El día catorce de este mes, al atardecer, la celebraréis a su tiempo. La celebraréis según

todos sus estatutos y según todas sus ordenanzas”.

⁴ Moisés dijo a los hijos de Israel que debían celebrar la Pascua.

⁵ Celebraron la Pascua en el primer mes, el día catorce del mes por la tarde, en el desierto de Sinaí. Conforme a todo lo que Yahvé ordenó a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

⁶ Había ciertos hombres que estaban impuros a causa del cadáver de un hombre, de modo que no podían celebrar la Pascua en ese día, y se presentaron ante Moisés y Aarón en ese día.

⁷ Aquellos hombres le dijeron: “Somos impuros a causa del cadáver de un hombre. ¿Por qué se nos retiene, para que no ofrezcamos la ofrenda de Yahvé en su tiempo señalado entre los hijos de Israel?”

⁸ Moisés les respondió: “Esperad, para que yo oiga lo que Yahvé mande sobre vosotros”.

⁹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹⁰ “Di a los hijos de Israel: ‘Si alguno de vosotros o de vuestras generaciones es impuro por causa de un cadáver, o está de viaje lejos, aun así celebrará la Pascua a Yahvé.

¹¹ En el segundo mes, el día catorce por la tarde la celebrarán; la comerán con panes sin levadura y hierbas amargas.

¹² No dejarán nada de ella para la mañana siguiente, ni romperán ningún hueso. Conforme a todo el estatuto de la Pascua la celebrarán.

¹³ Pero el hombre que esté limpio y no esté de viaje, y no guarde la Pascua, esa persona será cortada de su pueblo. Por no haber ofrecido la

ofrenda de Yahvé en su tiempo señalado, ese hombre cargará con su pecado.

14 “Si un extranjero vive entre vosotros y desea celebrar la Pascua a Yahvé, entonces lo hará según el estatuto de la Pascua, y según su ordenanza. Tendréis un solo estatuto, tanto para el extranjero como para el nacido en la tierra’ ”.

15 El día en que se levantó el tabernáculo, la nube cubrió el tabernáculo, la Tienda del Testimonio. Al atardecer estaba sobre el tabernáculo, con una apariencia de fuego, hasta la mañana.

16 Así era continuamente. La nube lo cubría, y tenía apariencia de fuego por la noche.

17 Cada vez que la nube se alzaba sobre la Tienda, los hijos de Israel se desplazaban; y en el lugar donde la nube permanecía, allí acampaban los hijos de Israel.

18 Por orden de Yahvé, los hijos de Israel viajaban, y por orden de Yahvé acampaban. Mientras la nube permaneció sobre el tabernáculo, permanecieron acampados.

19 Cuando la nube permanecía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel cumplían la orden de Yahvé y no viajaban.

20 A veces la nube estaba unos pocos días sobre el tabernáculo; entonces, según el mandato de Yahvé, permanecían acampados, y según el mandato de Yahvé, viajaban.

21 A veces la nube estaba desde la tarde hasta la mañana, y cuando la nube se levantaba por la mañana, viajaban; o de día y de noche, cuando la nube se levantaba, viajaban.

²² Ya sea que la nube permaneciera dos días, un mes o un año sobre el tabernáculo, los hijos de Israel permanecían acampados y no viajaban; pero cuando se levantaba, viajaban.

²³ Al mandato de Yahvé acampaban, y al mandato de Yahvé viajaban. Cumplieron el mandato de Yahvé, según la orden de Yahvé por medio de Moisés.

10

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Hazte dos trompetas de plata. Las harás de plata labrada. Las usarás para convocar a la congregación y para hacer que los campamentos se pongan en marcha.

³ Cuando las toquen, toda la congregación se reunirá contigo a la puerta de la Tienda del Encuentro.

⁴ Si tocan una sola, los príncipes, los jefes de los millares de Israel, se reunirán contigo.

⁵ Cuando toquéis alarma, los campamentos que se encuentran en el lado oriental se pondrán en marcha.

⁶ Cuando toquéis la alarma por segunda vez, los campamentos que se encuentran en el lado sur se pondrán en marcha. Tocarán la alarma para sus desplazamientos.

⁷ Pero cuando se reúna la asamblea, tocaréis, pero no haréis sonar la alarma.

⁸ “Los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas. Esto os servirá de estatuto para siempre por vuestras generaciones.

⁹ Cuando vayáis a la guerra en vuestra tierra contra el adversario que os oprime, entonces tocaréis la alarma con las trompetas. Entonces seréis recordados ante Yahvé, vuestro Dios, y seréis salvados de vuestros enemigos.

¹⁰ “También en el día de vuestra alegría, en vuestras fiestas establecidas y en los comienzos de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos y sobre los sacrificios de vuestras ofrendas de paz; y os servirán de recordatorio ante vuestro Dios. Yo soy Yahvé, vuestro Dios”.

¹¹ En el segundo año, en el segundo mes, a los veinte días del mes, la nube se levantó de encima del tabernáculo de la Alianza.

¹² Los hijos de Israel partieron del desierto de Sinaí, y la nube se detuvo en el desierto de Parán.

¹³ Esta fue la primera vez que se pusieron en marcha según el mandato de Yahvé por medio de Moisés.

¹⁴ En primer lugar, avanzó el estandarte del campamento de los hijos de Judá, según sus escuadrones. Naasón, hijo de Aminadab, estaba al frente de su escuadrón.

¹⁵ Netanel, hijo de Zuar, estaba al frente del escuadrón de la tribu de los hijos de Isacar.

¹⁶ Eliab, hijo de Helón, estaba al frente del escuadrón de la tribu de los hijos de Zabulón.

¹⁷ El tabernáculo fue desmontado, y los hijos de Gersón y los hijos de Merari, que llevaban el tabernáculo, se pusieron en marcha.

¹⁸ El estandarte del campamento de Rubén avanzó según sus escuadrones. Elizur, hijo de Sedeur, estaba al frente de su escuadrón.

¹⁹ Selumiel, hijo de Zurisadai, estaba al frente del escuadrón de la tribu de los hijos de Simeón.

²⁰ Eliasaf, hijo de Deuel, estaba al frente del escuadrón de la tribu de los hijos de Gad.

²¹ Los coatitas se adelantaron llevando el santuario. Los demás debían montar el tabernáculo antes de que ellos llegaran.

²² El estandarte del campamento de los hijos de Efraín avanzaba según sus escuadrones. Elisama, hijo de Amiud, estaba al frente de su escuadrón.

²³ Gamaliel, hijo de Pedasur, estaba al frente del escuadrón de la tribu de los hijos de Manasés.

²⁴ Abidán, hijo de Gideoni, estaba al frente del escuadrón de la tribu de los hijos de Benjamín.

²⁵ El estandarte del campamento de los hijos de Dan, que formaba la retaguardia de todos los campamentos, avanzaba según sus escuadrones. Ahiezer, hijo de Amisadai, estaba al frente de su escuadrón.

²⁶ Pagiél, hijo de Ocrán, estaba al frente del escuadrón de la tribu de los hijos de Aser.

²⁷ Ahira, hijo de Enán, estaba al frente del escuadrón de la tribu de los hijos de Neftalí.

²⁸ Así eran las marchas de los hijos de Israel según sus escuadrones; y así avanzaron.

²⁹ Moisés le dijo a Hobab, hijo de Reuel el madianita, suegro de Moisés: “Nos dirigimos al lugar del que Yahvé dijo: ‘Os lo daré’. Ven con

nosotros y te trataremos bien, porque Yahvé ha prometido el bien a Israel”.

³⁰ Él le respondió: “No iré, sino que me volveré a mi tierra y a mis parientes”.

³¹ Moisés insistió: “No nos dejes, por favor; porque tú sabes cómo hemos de acampar en el desierto, y puedes ser nuestros ojos.

³² Sucederá que, si vienes con nosotros, sí, ten por seguro, que todo el bien que Yahvé nos haga a nosotros, nosotros te lo haremos a ti”.

³³ Partieron del monte de Yahvé e hicieron tres días de camino. El arca de la Alianza de Yahvé iba delante de ellos durante los tres días de camino, para buscarles un lugar de descanso.

³⁴ La nube de Yahvé estaba sobre ellos durante el día, cuando partían del campamento.

³⁵ Cuando el arca se ponía en marcha, Moisés decía: “¡Levántate, Yahvé, y que se dispersen tus enemigos! Que los que te odian huyan de tu presencia”.

³⁶ Y cuando descansaba, decía: “Vuelve, Yahvé, a los diez mil millares de Israel”.

11

¹ El pueblo se quejaba a los oídos de Yahvé. Cuando Yahvé lo oyó, se encendió su ira; y el fuego de Yahvé ardió entre ellos, y consumió uno de los extremos del campamento.

² El pueblo clamó a Moisés; Moisés oró a Yahvé, y el fuego se extinguió.

³ El nombre de ese lugar fue llamado Taberá, porque el fuego de Yahvé había ardido entre ellos.

⁴ La multitud mixta que estaba en medio de ellos tuvo un deseo insaciable; y también los hijos de Israel volvieron a llorar y dijeron: “¿Quién nos dará carne para comer?

⁵ Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde; de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos;

⁶ pero ahora hemos perdido el apetito. No hay nada más que este maná ante nuestros ojos”.

⁷ El maná era como semilla de cilantro, y su aspecto era como el del bedelio. *

⁸ El pueblo se esparcía, lo recogía, lo molía en molinos o lo majaba en morteros, lo cocía en ollas y hacía tortas con él. Su sabor era como el sabor del aceite fresco.

⁹ Cuando el rocío descendía sobre el campamento por la noche, el maná descendía sobre él.

¹⁰ Moisés oyó que el pueblo lloraba por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda; y la ira de Yahvé se encendió en gran manera, y a Moisés le pareció mal.

¹¹ Moisés dijo a Yahvé: “¿Por qué has tratado tan mal a tu siervo? ¿Por qué no he hallado gracia ante tus ojos, para que hayas puesto sobre mí la carga de todo este pueblo?

¹² ¿Acaso concebí yo a todo este pueblo? ¿Acaso los he engendrado yo, para que me digas: ‘Llévalos en tu regazo, como la nodriza lleva al niño de pecho, a la tierra que juraste dar a sus padres’?

* **11:7** El bedelio es una resina que se extrae de ciertos árboles africanos.

¹³ ¿De dónde voy a sacar carne para dar a todo este pueblo? Porque lloran ante mí, diciendo: 'Danos carne para que comamos'.

¹⁴ No puedo llevar yo solo a todo este pueblo, porque es una carga demasiado pesada para mí.

¹⁵ Si me vas a tratar así, por favor, mátame ahora mismo, si he hallado gracia ante tus ojos; y no me dejes ver mi propia ruina”.

¹⁶ Yahvé le dijo a Moisés: “Reúne delante de mí a setenta hombres de los ancianos de Israel, que tú sepas que son ancianos del pueblo y sus oficiales; llévalos a la Tienda del Encuentro, y que aguarden allí contigo.

¹⁷ Yo descenderé y hablaré allí contigo. Tomaré del Espíritu que está sobre ti y lo pondré sobre ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, para que no la lleves tú solo.

¹⁸ “Y dirás al pueblo: ‘Santificaos para mañana, y comeréis carne; porque habéis llorado a oídos de Yahvé, diciendo: “¿Quién nos dará carne para comer? ¡Qué bien nos iba en Egipto!”. Por lo tanto, Yahvé os dará carne, y comeréis.

¹⁹ No comeréis un solo día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días,

²⁰ sino un mes entero, hasta que os salga por las narices y os cause repugnancia; porque habéis rechazado a Yahvé, que está en medio de vosotros, y habéis llorado ante él, diciendo: “¿Por qué salimos de Egipto?” ’ ”.

²¹ Moisés respondió: “El pueblo, en medio del cual estoy, consta de seiscientos mil hombres de a pie; y tú has dicho: ‘Les daré carne para que coman un mes entero’.

²² ¿Se degollarán para ellos ovejas y vacas que les basten? ¿O se juntarán para ellos todos los peces del mar, para que tengan suficiente?”.

²³ Yahvé dijo a Moisés: “¿Acaso se ha acertado el brazo de Yahvé? Ahora verás si mi palabra se cumple o no”.

²⁴ Moisés salió y refirió al pueblo las palabras de Yahvé. Reunió a setenta hombres de los ancianos del pueblo, y los hizo poner alrededor de la Tienda.

²⁵ Yahvé descendió en la nube y le habló; tomó del Espíritu que estaba sobre él y lo puso sobre los setenta ancianos. Y cuando el Espíritu reposó sobre ellos, profetizaron, pero no volvieron a hacerlo.

²⁶ Sin embargo, dos hombres se habían quedado en el campamento. El nombre de uno era Eldad, y el del otro Medad; y el Espíritu reposó sobre ellos. Estaban entre los inscritos, pero no habían salido a la Tienda; y profetizaban en el campamento.

²⁷ Un joven corrió y se lo comunicó a Moisés, diciendo: “¡Eldad y Medad están profetizando en el campamento!”.

²⁸ Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés y uno de sus elegidos, respondió: “¡Señor mío Moisés, prohíbeselo!”.

²⁹ Moisés le replicó: “¿Tienes celos por mí? ¡Ojalá todo el pueblo de Yahvé fuera profeta, y que Yahvé pusiera su Espíritu sobre ellos!”.

³⁰ Luego Moisés se retiró al campamento, él y los ancianos de Israel.

³¹ Se levantó un viento enviado por Yahvé que trajo codornices desde el mar, y las dejó caer sobre el campamento, como a un día de camino por un lado, y a un día de camino por el otro, alrededor del campamento, y a una altura de casi dos codos[†] sobre la superficie de la tierra.

³² El pueblo estuvo levantado todo ese día, toda aquella noche y todo el día siguiente, recogiendo codornices. El que menos recogió, juntó diez ómeres;[‡] y las extendieron para sí alrededor del campamento.

³³ Pero mientras la carne aún estaba entre sus dientes, antes de ser masticada, la ira de Yahvé se encendió contra el pueblo, y Yahvé hirió al pueblo con una plaga muy grande.

³⁴ El nombre de aquel lugar fue llamado Kibrot-hataava,[§] porque allí enterraron al pueblo que había codiciado.

³⁵ Desde Kibrot-hataava el pueblo partió hacia Jaserot; y se quedaron en Jaserot.

12

¹ Miriam y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita con la que se había casado, pues se había casado con una mujer cusita.

² Dijeron: “¿Acaso Yahvé ha hablado solamente por medio de Moisés? ¿No ha

[†] **11:31** Un codo es la longitud desde la punta del dedo corazón hasta el codo del brazo de un hombre, es decir, unas 18 pulgadas o 46 centímetros. [‡] **11:32** 1 ómer es de unos 220 litros o 6 bushels.

[§] **11:34** Kibrot-hataava significa “tumbas de la codicia”.

hablado también por medio de nosotros?”. Y Yahvé lo oyó.

³ (El hombre Moisés era muy humilde, más que todos los hombres que había sobre la faz de la tierra).

⁴ De repente, Yahvé dijo a Moisés, a Aarón y a Miriam: “¡Salid vosotros tres a la Tienda del Encuentro!”.

Y los tres salieron.

⁵ Yahvé descendió en una columna de nube, se detuvo a la puerta de la Tienda y llamó a Aarón y a Miriam; y ambos se acercaron.

⁶ Él dijo: “Escuchad ahora mis palabras. Si hay un profeta entre vosotros, yo, Yahvé, me daré a conocer a él en visión. Hablaré con él en sueños.

⁷ No es así con mi siervo Moisés. Él es fiel en toda mi casa.

⁸ Con él hablo cara a cara, claramente y no con enigmas, y él contempla la figura de Yahvé. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo, contra Moisés?”.

⁹ La ira de Yahvé se encendió contra ellos, y se marchó.

¹⁰ La nube se apartó de sobre la Tienda, y he aquí que Miriam estaba leprosa, blanca como la nieve. Aarón miró a Miriam, y vio que estaba leprosa.

¹¹ Aarón dijo a Moisés: “¡Oh, señor mío! Por favor, no nos hagas cargar con este pecado, con el que hemos obrado neciamente y hemos pecado.

¹² Te ruego que ella no quede como un aborto, cuya carne está medio consumida cuando sale del vientre de su madre”.

¹³ Moisés clamó a Yahvé, diciendo: “¡Sánala, oh Dios, te lo ruego!”.

¹⁴ Yahvé respondió a Moisés: “Si su padre le hubiera escupido en el rostro, ¿no se avergonzaría durante siete días? Que sea recluida fuera del campamento durante siete días, y después podrá ser readmitida”.

¹⁵ Miriam fue recluida fuera del campamento durante siete días, y el pueblo no se puso en marcha hasta que Miriam fue readmitida.

¹⁶ Después, el pueblo partió de Jaserot y acampó en el desierto de Parán.

13

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Envía hombres para que espíen la tierra de Canaán, que yo doy a los hijos de Israel. De cada tribu de sus padres, enviaréis un hombre, cada uno de ellos un príncipe entre ellos”.

³ Moisés los envió desde el desierto de Parán, según el mandato de Yahvé. Todos ellos eran hombres que eran jefes de los hijos de Israel.

⁴ Estos eran sus nombres:

De la tribu de Rubén, Samua hijo de Zacur.

⁵ De la tribu de Simeón, Safat hijo de Hori.

⁶ De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

⁷ De la tribu de Isacar, Igal hijo de José.

⁸ De la tribu de Efraín, Oseas hijo de Nun.

⁹ De la tribu de Benjamín, Palti, hijo de Rafu.

¹⁰ De la tribu de Zabulón, Gadiel hijo de Sodi.

¹¹ De la tribu de José, de la tribu de Manasés, Gadi hijo de Susi.

¹² De la tribu de Dan, Ammiel hijo de Gemali.

¹³ De la tribu de Aser, Setur, hijo de Micael.

¹⁴ De la tribu de Neftalí, Nahbi hijo de Vapsi.

¹⁵ De la tribu de Gad, Geuel hijo de Maqui.

¹⁶ Estos son los nombres de los hombres que Moisés envió a espiar la tierra. Moisés llamó Josué a Oseas hijo de Nun.

¹⁷ Moisés los envió a espiar la tierra de Canaán, y les dijo: "Subid por este camino del sur y subid a la región montañosa.

¹⁸ Ved la tierra, cómo es; y el pueblo que la habita, si es fuerte o débil, si es poco o mucho;

¹⁹ y cómo es la tierra que habitan, si es buena o mala; y qué ciudades son las que habitan, si en campamentos o en fortalezas;

²⁰ y cómo es la tierra, si es fértil o pobre, si hay madera en ella o no. Sed valientes y traed algo del fruto de la tierra". Era el tiempo de las primeras uvas maduras.

²¹ Subieron, pues, y reconocieron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rehob, hasta la entrada de Hamat.

²² Subieron por el sur y llegaron a Hebrón, donde estaban Ahimán, Sesai y Talmai, hijos de Anac. (Ahora bien, Hebrón fue construida siete años antes que Zoán en Egipto).

²³ Llegaron al valle de Escol, y cortaron de allí una rama con un racimo de uvas, y la llevaron en un bastón entre dos. También llevaron algunas granadas e higos.

²⁴ Aquel lugar fue llamado valle de Escol, por el racimo que los hijos de Israel cortaron de allí.

²⁵ Volvieron de espiar la tierra al cabo de cuarenta días.

²⁶ Fueron y vinieron a Moisés, a Aarón y a toda la congregación de los hijos de Israel, al desierto de Parán, a Cades, y les trajeron la noticia a ellos y a toda la congregación. Les mostraron el fruto de la tierra.

²⁷ Ellos se lo contaron y dijeron: “Hemos llegado a la tierra a la que nos enviaste. Ciertamente fluye leche y miel, y este es su fruto.

²⁸ Sin embargo, el pueblo que habita la tierra es fuerte, y las ciudades están fortificadas y son muy grandes. Además, vimos allí a los hijos de Anac.

²⁹ Amalec habita en la tierra del Sur. El hitita, el jebuseo y el amorreo habitan en la región montañosa. El cananeo habita junto al mar y al lado del Jordán”.

³⁰ Caleb calmó al pueblo ante Moisés y dijo: “¡Subamos de inmediato y tomemos posesión de ella, pues somos capaces de vencerla!”

³¹ Pero los hombres que subieron con él dijeron: “No somos capaces de subir contra ese pueblo, porque es más fuerte que nosotros”.

³² Presentaron a los hijos de Israel un mal informe de la tierra que habían espiado, diciendo: “La tierra por la que hemos pasado para espiarla es una tierra que devora a sus habitantes, y todos los pueblos que vimos en ella son hombres de gran estatura.

³³ Allí vimos a los Nefilim,* los hijos de Anac, que provienen de los Nefilim.† Éramos a nuestra vista como saltamontes, y así éramos a su vista”.

* 13:33 o, gigantes † 13:33 o, gigantes

14

¹ Toda la congregación alzó la voz y gritó, y el pueblo lloró aquella noche.

² Todos los hijos de Israel murmuraron contra Moisés y contra Aarón. Toda la congregación les dijo: “¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto, o hubiéramos muerto en este desierto!

³ ¿Por qué nos trae Yahvé a esta tierra para que caigamos a espada? ¡Nuestras esposas y nuestros pequeños serán capturados o asesinados! ¿No sería mejor que volviéramos a Egipto?”

⁴ Se dijeron unos a otros: “Elijamos un líder y volvamos a Egipto”.

⁵ Entonces Moisés y Aarón se postraron ante toda la asamblea de la congregación de los hijos de Israel.

⁶ Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, que eran de los que espionaron la tierra, se rasgaron las vestiduras.

⁷ Hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: “La tierra que atravesamos para espionarla es una tierra sumamente buena.

⁸ Si Yahvé se complace en nosotros, nos introducirá en esta tierra y nos la dará: una tierra que mana leche y miel.

⁹ Solo que no os rebeléis contra Yahvé, ni temáis al pueblo de la tierra, porque ellos son pan para nosotros. Su defensa ha sido retirada de encima de ellos, y Yahvé está con nosotros. No les temáis”.

¹⁰ Pero toda la congregación amenazó con apedrearlos.

La gloria de Yahvé se presentó en la Tienda del Encuentro a todos los hijos de Israel.

¹¹ Yahvé dijo a Moisés: “¿Hasta cuándo me despreciará este pueblo? ¿Hasta cuándo no creerán en mí, por todas las señales que he realizado entre ellos?”

¹² Los heriré con la peste y los desheredaré, y haré de ti una nación más grande y poderosa que ellos”.

¹³ Moisés dijo a Yahvé: “Entonces los egipcios lo oirán, porque tú con tu poder sacaste a este pueblo de en medio de ellos.

¹⁴ Lo contarán a los habitantes de esta tierra. Han oído que tú, Yahvé, estás en medio de este pueblo; porque a ti, Yahvé, te ven cara a cara, y tu nube está sobre ellos, y tú vas delante de ellos, en una columna de nube de día, y en una columna de fuego de noche.

¹⁵ Ahora bien, si matas a este pueblo como a un solo hombre, las naciones que han oído tu fama hablarán diciendo:

¹⁶ ‘Porque Yahvé no pudo llevar a este pueblo a la tierra que le había jurado, por eso lo ha matado en el desierto’.

¹⁷ Ahora, por favor, haz que el poder de Yahvé* sea grande, según has hablado, diciendo:

¹⁸ ‘Yahvé es lento para la ira, y abundante en misericordia, que perdona la iniquidad y la desobediencia; y de ninguna manera exculpará al culpable, visitando la iniquidad de los padres en los hijos, en la tercera y en la cuarta generación’.

* **14:17** La palabra traducida “Señor” es “Adonai”.

19 Por favor, perdona la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu amorosa bondad, y tal como has perdonado a este pueblo, desde Egipto hasta ahora”.

20 Yahvé dijo: “Yo he perdonado según tu palabra;

21 pero en realidad, mientras yo viva y toda la tierra se llene de la gloria de Yahvé,

22 porque todos esos hombres que han visto mi gloria y mis señales, que hice en Egipto y en el desierto, me han tentado estas diez veces, y no han escuchado mi voz;

23 ciertamente no verán la tierra que juré a sus padres, ni la verá ninguno de los que me despreciaron.

24 Pero a mi siervo Caleb, por haber tenido otro espíritu con él y haberme seguido plenamente, lo introduciré en la tierra a la que entró. Su descendencia la poseerá.

25 Puesto que el amalecita y el cananeo habitan en el valle, mañana os volveréis y entraréis en el desierto por el camino del Mar Rojo”.

26 Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

27 “¿Hasta cuándo tendré que soportar a esta congregación malvada que se queja contra mí? He oído las quejas de los hijos de Israel, que se quejan contra mí.

28 Diles: ‘Vivo yo, dice Yahvé, que tal como habéis hablado en mis oídos, así haré con vosotros.

29 Vuestros cadáveres caerán en este desierto; y todos los que fuisteis contados, según vuestro

número total, de veinte años para arriba, que os habéis quejado contra mí,

³⁰ ciertamente no entraréis en la tierra sobre la cual juré que os haría habitar en ella, excepto Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.

³¹ Pero traeré a vuestros pequeños que dijisteis que serían capturados o muertos, y ellos conocerán la tierra que habéis rechazado.

³² Pero en cuanto a vosotros, vuestros cadáveres caerán en este desierto.

³³ Vuestros hijos serán errantes en el desierto durante cuarenta años, y soportarán vuestra prostitución, hasta que vuestros cadáveres se consuman en el desierto.

³⁴ Después del número de los días en que espiasteis la tierra, cuarenta días, por cada día un año, llevaréis vuestras iniquidades, cuarenta años, y conoceréis mi alienación’.

³⁵ Yo, Yahvé, he hablado. Ciertamente haré esto a toda esta congregación malvada que se ha reunido contra mí. En este desierto serán consumidos, y allí morirán”.

³⁶ Los hombres que Moisés envió a espiar la tierra, y que regresaron e hicieron que toda la congregación murmurara contra él presentando un mal informe contra la tierra,

³⁷ incluso aquellos hombres que presentaron un mal informe de la tierra, murieron por la plaga ante Yahvé.

³⁸ Pero Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, quedaron vivos de aquellos hombres que fueron a espiar la tierra.

³⁹ Moisés contó estas palabras a todos los hijos

de Israel, y el pueblo se lamentó mucho.

⁴⁰ Se levantaron de madrugada y subieron a la cima del monte, diciendo: “Ya estamos aquí y subiremos al lugar que Yahvé ha prometido, porque hemos pecado”.

⁴¹ Moisés dijo: “¿Por qué desobedecéis ahora el mandamiento de Yahvé, ya que no prosperará?

⁴² No subáis, porque Yahvé no está en medio de vosotros; así no seréis derribados ante vuestros enemigos.

⁴³ Porque allí están el amalecita y el cananeo delante de vosotros, y caeréis a espada porque os apartasteis de seguir a Yahvé; por eso Yahvé no estará con vosotros”.

⁴⁴ Pero ellos se atrevieron a subir a la cima de la montaña. Sin embargo, el arca de la alianza de Yahvé y Moisés no salieron del campamento.

⁴⁵ Entonces bajaron los amalecitas y los cananeos que vivían en ese monte, y los golpearon y los derrotaron hasta Horma.

15

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando hayáis entrado en la tierra de vuestras moradas, que yo os doy,

³ y hagáis una ofrenda por fuego a Yahvé, un holocausto, o un sacrificio, para cumplir un voto o como ofrenda voluntaria, o en vuestras fiestas establecidas, para hacer un aroma agradable a Yahvé, de la manada o del rebaño,

⁴ entonces el que ofrezca su ofrenda ofrecerá a Yahvé una ofrenda de harina de una décima

parte de un efa* de harina fina mezclada con una cuarta parte de un hin† de aceite.

⁵ Prepararás vino para la libación, la cuarta parte de un hin, con el holocausto o para el sacrificio, por cada cordero.

⁶ “ Por un carnero, prepararás para una ofrenda dos décimas de efa‡ de harina fina mezclada con la tercera parte de un hin de aceite;

⁷ y para la libación ofrecerás la tercera parte de un hin de vino, de aroma agradable para Yahvé.

⁸ Cuando prepares un toro para un holocausto o para un sacrificio, para cumplir un voto, o para ofrendas de paz a Yahvé,

⁹ entonces ofrecerás con el becerro una ofrenda de harina de tres décimas de efa§ de harina fina mezclada con medio hin de aceite;

¹⁰ y ofrecerás para la libación medio hin de vino, como ofrenda encendida, de aroma agradable a Yahvé.

¹¹ Así se hará por cada toro, por cada carnero, por cada uno de los corderos o de los cabritos.

¹² Según el número que preparéis, así haréis con cada uno según su número.

¹³ “ Todos los nativos harán estas cosas de esta manera, al ofrecer una ofrenda encendida, de aroma agradable a Yahvé.

* **15:4** 1 efa son unos 22 litros o unos 2/3 de una fanega † **15:4** Una hin es aproximadamente 6,5 litros o 1,7 galones. ‡ **15:6** 1 efa son unos 22 litros o unos 2/3 de una fanega § **15:9** 1 efa son unos 22 litros o unos 2/3 de una fanega

14 Si un extranjero vive como forastero con vosotros, o quienquiera que esté entre vosotros a lo largo de vuestras generaciones, y ofrece una ofrenda encendida de aroma agradable a Yahvé, como hacéis vosotros, así lo hará.

15 Para la asamblea, habrá un estatuto para vosotros y para el extranjero que vive como tal, un estatuto para siempre a lo largo de vuestras generaciones. Como vosotros, así será el extranjero ante Yahvé.

16 Una sola ley y un solo estatuto habrá para vosotros y para el extranjero que vive como forastero con vosotros' ”.

17 Yahvé habló a Moisés, diciendo:

18 “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando lleguéis a la tierra a la que os traigo,

19 entonces será que cuando comáis del pan de la tierra, ofreceréis una ofrenda mecida a Yahvé.

20 De lo primero de vuestra masa ofreceréis una torta como ofrenda mecida. Como la ofrenda mecida de la era, así la ofreceréis.

21 De las primicias de vuestra masa, ofreceréis a Yahvé una ofrenda mecida a lo largo de vuestras generaciones.

22 “ ‘Cuando erréis y no observéis todos estos mandamientos que Yahvé ha dicho a Moisés,

23 todo lo que Yahvé os ha mandado por medio de Moisés, desde el día en que Yahvé dio el mandamiento y en adelante por vuestras generaciones,

24 entonces será si se hizo sin querer, sin conocimiento de la congregación, toda la congregación ofrecerá un novillo en holocausto,

como aroma agradable a Yahvé, con su ofrenda y su libación, según la ordenanza, y un macho cabrío como ofrenda por el pecado.

²⁵ El sacerdote hará la expiación por toda la congregación de los hijos de Israel, y serán perdonados; porque fue un error, y han traído su ofrenda, una ofrenda encendida a Yahvé, y su ofrenda por el pecado ante Yahvé, por su error.

²⁶ Toda la congregación de los hijos de Israel será perdonada, así como el extranjero que vive como forastero en medio de ellos; porque con respecto a todo el pueblo, se hizo sin querer.

²⁷ “ Si una persona peca involuntariamente, ofrecerá una cabra hembra de un año como ofrenda por el pecado.

²⁸ El sacerdote hará expiación por el alma que se equivoca cuando peca involuntariamente ante Yahvé. Hará expiación por él, y será perdonado.

²⁹ Tendréis una sola ley para el que hace algo involuntariamente, para el nativo entre los hijos de Israel y para el extranjero que vive como forastero entre ellos.

³⁰ “ Pero el alma que hace algo con mano alzada, sea nativo o extranjero, blasfema a Yahvé. Esa alma será cortada de entre su pueblo.

³¹ Porque ha despreciado la palabra de Yahvé y ha violado su mandamiento, esa alma será cortada por completo. Su iniquidad recaerá sobre él ”.

³² Mientras los hijos de Israel estaban en el desierto, encontraron a un hombre recogiendo leña en el día de reposo.

³³ Los que lo encontraron recogiendo leña lo llevaron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación.

³⁴ Lo pusieron en custodia, porque no se había declarado lo que debía hacerse con él.

³⁵ Yahvé le dijo a Moisés: “Ese hombre deberá morir. Toda la congregación lo apedreará fuera del campamento”.

³⁶ Toda la congregación lo sacó fuera del campamento y lo apedreó hasta la muerte, como Yahvé le ordenó a Moisés.

³⁷ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

³⁸ “Habla a los hijos de Israel y diles que se hagan flecos* en los bordes de vuestros vestidos por vuestras generaciones, y que pongan en el fleco† de cada borde un cordón de color azul.

³⁹ Será para vosotros como un fleco,‡ para que lo veáis y os acordéis de todos los mandamientos de Yahvé, y los pongáis en práctica; y para que no sigáis a vuestro propio corazón y a vuestros propios ojos, tras los cuales solíais prostituviros;

⁴⁰ para que os acordéis y pongáis en práctica todos mis mandamientos, y seáis santos para vuestro Dios.

⁴¹ Yo soy Yahvé, vuestro Dios, que os sacó de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: Yo soy Yahvé vuestro Dios”.

16

¹ Coré, hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, con Datán y Abiram, hijos de Eliab, y On, hijo de Pelet, hijos de Rubén, tomaron algunos hombres.

* 15:38 o, borlas (hebreo צִיָּצוֹת) † 15:38 o, borla ‡ 15:39 o, borla

² Se levantaron ante Moisés, con algunos de los hijos de Israel, doscientos cincuenta príncipes de la congregación, llamados a la asamblea, hombres de renombre.

³ Se juntaron contra Moisés y contra Aarón, y les dijeron: “¡Os arrogáis demasiado, ya que toda la congregación es santa, todos ellos, y Yahvé está en medio de ellos! ¿Por qué os alzáis por encima de la asamblea de Yahvé?”

⁴ Cuando Moisés lo oyó, se postró sobre su rostro.

⁵ Dijo a Coré y a toda su compañía: “Por la mañana, Yahvé mostrará quiénes son suyos y quiénes son santos, y los hará acercarse a él. También hará que se acerque a él el que él elija.

⁶ Haced esto: tomad incensarios, Coré y toda su compañía,

⁷ poned fuego en ellos, y poned incienso en ellos ante Yahvé mañana. El hombre que elija Yahvé será santo. Habéis ido demasiado lejos, hijos de Leví”.

⁸ Moisés dijo a Coré: “¡Escuchad ahora, hijos de Leví!

⁹ ¿Os parece poco que el Dios de Israel os haya separado de la congregación de Israel para acercaros a él, para que hagáis el servicio del tabernáculo de Yahvé, y para que estéis delante de la congregación para servirles;

¹⁰ y que os haya acercado a vosotros, y a todos vuestros hermanos los hijos de Leví con vosotros? ¿Acaso buscáis también el sacerdocio?

¹¹ ¡Por eso tú y toda tu compañía os habéis reunido contra Yahvé! ¿Qué es Aarón para que

os quejéis contra él?”

¹² Moisés mandó llamar a Datán y Abiram, hijos de Eliab, y ellos dijeron: “¡No subiremos!

¹³ ¿Es poca cosa que nos hayas hecho subir de una tierra que mana leche y miel, para matarnos en el desierto, y que además te hagas príncipe sobre nosotros?

¹⁴ Además, no nos has traído a una tierra que fluye leche y miel, ni nos has dado herencia de campos y viñedos. ¿Vas a sacarles los ojos a estos hombres? No subiremos”.

¹⁵ Moisés se enojó mucho y le dijo a Yahvé: “No respetes su ofrenda. No he tomado de ellos ni un solo asno, ni he hecho daño a ninguno de ellos”.

¹⁶ Moisés dijo a Coré: “Tú y toda tu compañía presentaos mañana ante Yahvé, tú y ellos, y Aarón.

¹⁷ Cada uno tomará su incensario y pondrá incienso en él, y cada uno llevará ante Yahvé su incensario, doscientos cincuenta incensarios; tú también y Aarón, cada uno con su incensario”.

¹⁸ Cada uno de ellos tomó su incensario, puso fuego en él y puso incienso, y se puso a la puerta de la Tienda del Encuentro con Moisés y Aarón.

¹⁹ Coré reunió a toda la congregación frente a ellos a la puerta de la Tienda del Encuentro.

La gloria de Yahvé apareció a toda la congregación.

²⁰ Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

²¹ “¡Separaos de entre esta congregación, para que yo los consuma en un momento!”

²² Se postraron sobre sus rostros y dijeron: “Dios, el Dios de los espíritus de toda carne,

¿pecará un solo hombre y te enojarás con toda la congregación?”

²³ Yahvé habló a Moisés diciendo:

²⁴ “Habla a la congregación diciendo: ‘¡Apartaos de los alrededores de la tienda de Coré, Datán y Abiram!’ ”.

²⁵ Moisés se levantó y se dirigió a Datán y Abiram, y los ancianos de Israel lo siguieron.

²⁶ Habló a la congregación diciendo: “¡Apartaos, por favor, de las tiendas de estos malvados, y no toquéis nada de ellos, no sea que seáis consumidos en todos sus pecados!”

²⁷ Y se alejaron de la tienda de Coré, Datán y Abiram, por todos lados. Datán y Abiram salieron, y se pusieron a la puerta de sus tiendas con sus mujeres, sus hijos y sus pequeños.

²⁸ Moisés dijo: “Así sabréis que Yahvé me ha enviado a hacer todas estas obras, porque no son de mi propia cosecha.

²⁹ Si estos hombres mueren la muerte común de todos los hombres, o si experimentan lo que todos los hombres experimentan, entonces Yahvé no me ha enviado.

³⁰ Pero si Yahvé hace una cosa nueva, y la tierra abre su boca y los traga con todo lo que les pertenece, y bajan vivos al Seol,* entonces entenderéis que estos hombres han despreciado a Yahvé”.

³¹ Cuando terminó de decir todas estas palabras, la tierra que estaba debajo de ellos se partió.

* **16:30** El Seol es el lugar de los muertos.

³² La tierra abrió su boca y se los tragó con sus familias, a todos los hombres de Coré y todos sus bienes.

³³ Ellos y todo lo que les pertenecía descendieron vivos al Seol.[†] La tierra se cerró sobre ellos, y perecieron de entre la asamblea.

³⁴ Todo Israel que estaba alrededor de ellos huyó ante su grito, pues dijeron: “¡No sea que la tierra nos trague!”

³⁵ Salió fuego de Yahvé y devoró a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.

³⁶ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

³⁷ “Habla a Eleazar, hijo de Aarón, el sacerdote, para que saque los incensarios de entre el fuego, y esparza el fuego lejos del campamento; porque son sagrados,

³⁸ incluso los incensarios de los que pecaron contra su propia vida. Que los conviertan en láminas batidas para recubrir el altar, pues los ofrecieron ante Yahvé. Por eso son santos. Serán una señal para los hijos de Israel”.

³⁹ El sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce que habían ofrecido los quemados, y los batieron para recubrir el altar,

⁴⁰ para que sirvieran de recuerdo a los hijos de Israel, a fin de que ningún extranjero que no sea de la descendencia de Aarón se acerque a quemar incienso delante de Yahvé, para que no perezca como Coré y su compañía, tal como le habló Yahvé por medio de Moisés.

[†] **16:33** El Seol es el lugar de los muertos.

⁴¹ Pero al día siguiente toda la congregación de los hijos de Israel se quejó contra Moisés y contra Aarón, diciendo: “¡Habéis matado al pueblo de Yahvé!”

⁴² Cuando la congregación se reunió contra Moisés y contra Aarón, miraron hacia la Tienda del Encuentro. He aquí que la nube la cubría, y la gloria de Yahvé aparecía.

⁴³ Moisés y Aarón llegaron al frente de la Tienda del Encuentro.

⁴⁴ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁴⁵ “¡Apartaos de entre esta congregación, para que los consuma en un momento!” Ellos cayeron sobre sus rostros.

⁴⁶ Moisés dijo a Aarón: “¡Toma tu incensario, pon en él fuego del altar, ponle incienso, llévalo rápidamente a la congregación y haz expiación por ellos, porque la ira ha salido de Yahvé! La mortandad ha comenzado”.

⁴⁷ Aarón hizo lo que dijo Moisés y corrió al centro de la asamblea. La mortandad ya había comenzado entre el pueblo. Puso el incienso e hizo expiación por el pueblo.

⁴⁸ Se puso entre los muertos y los vivos, y la plaga se detuvo.

⁴⁹ Los que murieron por la plaga fueron catorce mil setecientos, además de los que murieron por el asunto de Coré.

⁵⁰ Aarón volvió a Moisés a la puerta de la Tienda del Encuentro, y la plaga se detuvo.

17

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Habla a los hijos de Israel y toma varas de ellos, una por cada casa paterna, de todos sus príncipes según sus casas paternas, doce varas. Escribe el nombre de cada uno en su vara.

³ Escribirás el nombre de Aarón en la vara de Leví. Habrá una vara por cada jefe de sus casas paternas.

⁴ Las pondrás en la Tienda del Encuentro, delante del Testimonio, donde me reúno con vosotros.

⁵ Sucederá que la vara del hombre que yo elija brotará. Así haré cesar delante de mí las murmuraciones de los hijos de Israel, con las que murmuran contra vosotros”.

⁶ Moisés habló a los hijos de Israel, y todos sus príncipes le dieron varas, una por cada príncipe, según las casas de sus padres, un total de doce varas. La vara de Aarón estaba entre sus varas.

⁷ Moisés depositó las varas ante Yahvé en la Tienda del Testimonio.

⁸ Al día siguiente, Moisés entró en la Tienda del Testimonio; y he aquí que la vara de Aarón para la casa de Leví había brotado, había echado renuevos, había producido flores y había dado almendras maduras.

⁹ Moisés sacó todas las varas de delante de Yahvé a todos los hijos de Israel. Ellos miraron, y cada uno tomó su vara.

¹⁰ Yahvé dijo a Moisés: “Vuelve a poner la vara de Aarón delante del Testimonio, para que se guarde como señal contra los rebeldes; así pondrás fin a sus quejas contra mí, para que no mueran”.

¹¹ Así lo hizo Moisés. Como Yahvé le ordenó, así lo hizo.

¹² Los hijos de Israel hablaron con Moisés, diciendo: “¡He aquí que perecemos! ¡Estamos perdidos! ¡Todos estamos deshechos!

¹³ ¡Todo el que se acerca al tabernáculo de Yahvé muere! ¿Acaso pereceremos todos?”

18

¹ Yahvé dijo a Aarón: “Tú, tus hijos y la casa de tu padre contigo, cargaréis con la iniquidad del santuario; y tú y tus hijos contigo cargaréis con la iniquidad de vuestro sacerdocio.

² Trae también contigo a tus hermanos de la tribu de Leví, la tribu de tu padre, para que se unan a ti y te sirvan; pero tú y tus hijos contigo estaréis delante de la Tienda del Testimonio.

³ Ellos guardarán tus mandatos y el deber de toda la Tienda; solo que no se acercarán a los utensilios del santuario ni al altar, para que no mueran, ni ellos ni vosotros.

⁴ Se unirán a ti y guardarán la responsabilidad de la Tienda del Encuentro, para todo el servicio de la Tienda. Ningún extraño se acercará a vosotros.

⁵ “Cumpliréis el deber del santuario y el deber del altar, para que no haya más ira sobre los hijos de Israel.

⁶ He aquí que yo mismo he tomado a vuestros hermanos los levitas de entre los hijos de Israel. Son un don para vosotros, dedicados a Yahvé, para hacer el servicio de la Tienda del Encuentro.

⁷ Tú y tus hijos contigo mantendréis vuestro sacerdocio para todo lo que se refiere al altar, y

para lo que está dentro del velo. Serviréis. Os doy el servicio del sacerdocio como un don. El extraño que se acerque será condenado a muerte”.

⁸ Yahvé habló a Aarón: “He aquí que yo mismo te he dado el cuidado de mis ofrendas medidas, todas las cosas sagradas de los hijos de Israel. Te las he dado a ti por razón de la unción, y a tus hijos, como porción perpetua.

⁹ Esto será para ti de las cosas santísimas reservadas del fuego: toda ofrenda de ellos, toda ofrenda por el pecado de ellos y toda ofrenda por la culpa de ellos, que me presenten, será santísima para ti y para tus hijos.

¹⁰ Comeréis de ella como de las cosas santísimas. Todo varón comerá de ella. Será cosa sagrada para ti.

¹¹ “Esto también es tuyo: la ofrenda medida de su don, todas las ofrendas medidas de los hijos de Israel. Te las he dado a ti, a tus hijos y a tus hijas contigo, como estatuto perpetuo. Todo el que esté limpio en tu casa comerá de ella.

¹² “Te he dado todo lo mejor del aceite, todo lo mejor del mosto y del grano, las primicias que ellos den a Yahvé.

¹³ Los primeros frutos de todo lo que hay en su tierra, que traigan a Yahvé, serán tuyos. Todo el que esté limpio en tu casa comerá de ello.

¹⁴ “Todo lo consagrado por voto en Israel será tuyo.

¹⁵ Todo lo que abra la matriz, de toda carne que ofrezcan a Yahvé, tanto de hombres como de animales, será tuyo. Sin embargo, harás redimir

al primogénito del hombre, y harás redimir al primogénito de los animales inmundos.

16 A los que deban ser redimidos, los redimirás a partir de un mes de edad, según tu estimación, por cinco siclos de plata, según el siclo* del santuario, que pesa veinte geras.†

17 “Pero no redimirás al primogénito de la vaca, ni al primogénito de la oveja, ni al primogénito de la cabra. Son sagrados. Rociarás su sangre sobre el altar, y quemarás su grasa como ofrenda encendida, como aroma agradable para Yahvé.

18 Su carne será tuya; como el pecho de la ofrenda mecida y como la espaldilla derecha, será tuya.

19 Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas que los hijos de Israel ofrecen a Yahvé, te las he dado a ti, a tus hijos y a tus hijas contigo, como estatuto perpetuo. Es un pacto de sal para siempre ante Yahvé para ti y para tu descendencia contigo”.

20 Yahvé dijo a Aarón: “No tendrás herencia en su tierra, ni tendrás parte entre ellos. Yo soy tu porción y tu herencia entre los hijos de Israel.

21 “A los hijos de Leví, he aquí que yo les he dado en herencia todo el diezmo en Israel, a cambio del servicio que prestan, el servicio de la Tienda del Encuentro.

22 De ahora en adelante los hijos de Israel no se acercarán a la Tienda del Encuentro, para que no carguen con pecado y mueran.

* **18:16** Un siclo equivale a unos 10 gramos o a unas 0,35 onzas.

† **18:16** Un gera equivale a unos 0,5 gramos o a unos 7,7 granos.

23 Pero los levitas harán el servicio de la Tienda del Encuentro, y cargarán con su iniquidad. Será un estatuto perpetuo a lo largo de vuestras generaciones. Entre los hijos de Israel no tendrán herencia.

24 Porque el diezmo de los hijos de Israel, que ofrecen como ofrenda elevada a Yahvé, lo he dado a los levitas por herencia. Por eso les he dicho: ‘Entre los hijos de Israel no tendrán herencia’ ”.

25 Yahvé habló a Moisés, diciendo:

26 “Hablarás a los levitas y les dirás: ‘Cuando toméis de los hijos de Israel el diezmo que os he dado de ellos como vuestra herencia, ofreceréis de él una ofrenda elevada para Yahvé, un diezmo del diezmo.

27 Vuestra ofrenda elevada se os contará como el grano de la era y como la plenitud del lagar.

28 Así también ofreceréis una ofrenda elevada a Yahvé de todos vuestros diezmos que recibáis de los hijos de Israel; y de ellos daréis la ofrenda elevada de Yahvé al sacerdote Aarón.

29 De todos vuestros dones, ofreceréis a Yahvé toda ofrenda elevada, de lo mejor de ellos, la parte consagrada’.

30 “Por lo tanto, les dirás: ‘Cuando hayáis ofrecido lo mejor de ello, se contará a los levitas como el producto de la era y como el producto del lagar.

31 Podréis comerlo en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias, porque es vuestra recompensa por vuestro servicio en la Tienda del Encuentro.

³² Y no cargaréis con ningún pecado por causa de ello, cuando hayáis ofrecido lo mejor. No profanaréis las cosas santas de los hijos de Israel, para que no muráis' ”.

19

¹ Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

² “Este es el estatuto de la ley que Yahvé ha ordenado. Di a los hijos de Israel que te traigan una novilla roja sin mancha, en la que no haya defecto, y sobre la cual nunca se haya puesto yugo.

³ Se la daréis al sacerdote Eleazar, y él la sacará fuera del campamento, y será degollada en su presencia.

⁴ El sacerdote Eleazar tomará un poco de su sangre con el dedo, y rociará su sangre hacia la parte delantera de la Tienda del Encuentro siete veces.

⁵ Se quemará la novilla ante sus ojos; se quemará su cuero, su carne y su sangre, junto con su estiércol.

⁶ El sacerdote tomará madera de cedro, hisopo y escarlata, y los echará en medio del fuego en que arde la novilla.

⁷ Luego el sacerdote lavará sus vestidos y bañará su cuerpo en agua, y después entrará en el campamento, y el sacerdote quedará impuro hasta el anochecer.

⁸ El que la queme lavará sus ropas con agua y bañará su cuerpo en agua, y quedará impuro hasta el anochecer.

⁹ “Un hombre que esté limpio recogerá las cenizas de la novilla y las depositará fuera del

campamento, en un lugar limpio, y se guardarán para la congregación de los hijos de Israel para el agua de purificación. Es una ofrenda por el pecado.

¹⁰ El que recoja las cenizas de la novilla lavará sus ropas y quedará impuro hasta el anochecer. Será un estatuto perpetuo para los hijos de Israel y para el extranjero que resida entre ellos.

¹¹ “El que toque el cadáver de cualquier ser humano quedará impuro durante siete días.

¹² Al tercer día se purificará con aquella agua, y al séptimo día quedará limpio; pero si no se purifica al tercer día, al séptimo no quedará limpio.

¹³ El que toque a un muerto, el cadáver de un hombre que haya fallecido, y no se purifique, contamina el tabernáculo de Yahvé; y esa persona será cortada de Israel. Por cuanto el agua de purificación no fue rociada sobre él, será impuro. Su impureza aún permanece sobre él.

¹⁴ “Esta es la ley cuando un hombre muere en una tienda: todo el que entre en la tienda, y todo el que esté en ella, quedará impuro durante siete días.

¹⁵ Toda vasija abierta, que no tenga la tapa ajustada, será inmunda.

¹⁶ “Cualquiera que en el campo abierto toque a alguien muerto a espada, o un cadáver, o un hueso humano, o una tumba, quedará impuro siete días.

¹⁷ “Para la persona impura, tomarán de la ceniza de la novilla quemada como ofrenda por

el pecado, y le echarán agua corriente en una vasija.

¹⁸ Una persona limpia tomará hisopo, lo mojará en el agua y lo rociará sobre la tienda, sobre todos los utensilios, sobre las personas que estaban allí y sobre el que haya tocado el hueso, o al asesinado, o al muerto, o la tumba.

¹⁹ La persona limpia rociará sobre el impuro al tercer día y al séptimo. Al séptimo día lo purificará. El impuro lavará sus ropas y se bañará en agua, y quedará limpio al anochecer.

²⁰ Pero el hombre que quede impuro y no se purifique, esa persona será cortada de en medio de la asamblea, porque ha profanado el santuario de Yahvé. El agua de purificación no ha sido rociada sobre él. Es impuro.

²¹ Será un estatuto perpetuo para ellos. El que rocíe el agua de purificación lavará sus ropas, y el que toque el agua de purificación quedará impuro hasta el anochecer.

²² “Todo lo que toque la persona impura será inmundo, y la persona que lo toque quedará impura hasta el anochecer”.

20

¹ Los hijos de Israel, toda la congregación, llegaron al desierto de Zin en el primer mes. El pueblo se instaló en Cades. Allí murió Miriam, y allí fue enterrada.

² No había agua para la congregación, y se juntaron contra Moisés y contra Aarón.

³ El pueblo contendió con Moisés y le dijeron: “¡Ojalá hubiéramos muerto cuando nuestros hermanos murieron ante Yahvé!

⁴ ¿Por qué habéis traído la asamblea de Yahvé a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestros ganados?

⁵ ¿Por qué nos habéis hecho subir de Egipto para traernos a este mal lugar? No es lugar de sementera, ni de higueras, ni de viñas, ni de granados; y ni siquiera hay agua para beber”.

⁶ Moisés y Aarón se apartaron de la presencia de la asamblea a la puerta de la Tienda del Encuentro y se postraron sobre sus rostros. Y la gloria de Yahvé se les apareció.

⁷ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁸ “Toma la vara y reúne a la congregación, tú y tu hermano Aarón, y hablad a la roca a la vista de ellos, para que dé su agua. Les sacaréis agua de la roca; así daréis de beber a la congregación y a sus ganados”.

⁹ Moisés tomó la vara de delante de Yahvé, tal como él le había ordenado.

¹⁰ Moisés y Aarón reunieron a la asamblea ante la roca, y Moisés les dijo: “¡Escuchad ahora, rebeldes! ¿Hemos de sacaros agua de esta roca?”

¹¹ Moisés levantó su mano y golpeó la roca con su vara dos veces, y el agua salió en abundancia. Y bebieron la congregación y sus ganados.

¹² Yahvé dijo a Moisés y a Aarón: “Por cuanto no creísteis en mí para santificarme a los ojos de los hijos de Israel, no introduciréis a esta asamblea en la tierra que les he dado”.

¹³ Estas son las aguas de Meribá,* porque los hijos de Israel contendieron con Yahvé, y él manifestó su santidad entre ellos.

¹⁴ Moisés envió mensajeros desde Cades al rey de Edom, diciendo:

“Así dice tu hermano Israel: Tú conoces todas las dificultades que nos han sobrevenido;

¹⁵ cómo nuestros padres bajaron a Egipto, y habitamos en Egipto mucho tiempo. Los egipcios nos maltrataron a nosotros y a nuestros padres.

¹⁶ Cuando clamamos a Yahvé, él escuchó nuestra voz, envió un ángel y nos sacó de Egipto. He aquí que estamos en Cades, una ciudad en el extremo de tu frontera.

¹⁷ “Te rogamos que nos dejes pasar por tu tierra. No pasaremos por los campos ni por las viñas, ni beberemos agua de los pozos. Iremos por el Camino del Rey. No nos desviaremos a la derecha ni a la izquierda, hasta que hayamos cruzado tu territorio”.

¹⁸ Edom le respondió: “No pasarás por mi territorio, no sea que salga a tu encuentro con la espada”.

¹⁹ Los hijos de Israel le dijeron: “Subiremos por el camino principal, y si nosotros o nuestros ganados bebemos de tu agua, pagaremos su precio. Solamente déjanos pasar a pie, nada más”.

²⁰ Pero él respondió: “No pasarás”. Y Edom salió contra él con mucha gente y fuertemente armado.

* **20:13** “Meribá” significa “querrela” o “disputa”.

²¹ Así se negó Edom a dar paso a Israel por su territorio, por lo que Israel se desvió de su camino.

²² Partieron de Cades, y los hijos de Israel, toda la congregación, llegaron al monte Hor.

²³ Yahvé habló a Moisés y a Aarón en el monte Hor, en la frontera de la tierra de Edom, diciendo:

²⁴ “Aarón será reunido con su pueblo, pues no entrará en la tierra que he dado a los hijos de Israel, por cuanto os rebelasteis contra mi palabra en las aguas de Meribá.

²⁵ Toma a Aarón y a su hijo Eleazar, y hazlos subir al monte Hor;

²⁶ despoja a Aarón de sus vestiduras sacerdotales y pónselas a su hijo Eleazar. Aarón será reunido con su pueblo y morirá allí”.

²⁷ Moisés hizo tal como Yahvé le ordenó. Subieron al monte Hor a la vista de toda la congregación.

²⁸ Moisés despojó a Aarón de sus vestiduras y se las puso a su hijo Eleazar. Aarón murió allí, en la cumbre del monte, y Moisés y Eleazar descendieron del monte.

²⁹ Cuando toda la congregación vio que Aarón había fallecido, toda la casa de Israel lloró a Aarón durante treinta días.

21

¹ El cananeo, rey de Arad, que vivía en el sur, se enteró de que Israel venía por el camino de Atarim. Luchó contra Israel y tomó cautivos a algunos de ellos.

² Israel hizo un voto a Yahvé y le dijo: “Si realmente entregas a este pueblo en mi mano, destruiré por completo sus ciudades”.

³ Yahvé escuchó la voz de Israel y entregó a los cananeos; y los destruyeron por completo a ellos y a sus ciudades. El nombre del lugar fue llamado Horma. *

⁴ Viajaron desde el monte Hor por el camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom. El alma del pueblo estaba muy desanimada a causa del viaje.

⁵ El pueblo hablaba contra Dios y contra Moisés: “¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? Porque no hay pan, no hay agua, y nuestra alma aborrece esta comida miserable”.

⁶ Yahvé envió serpientes venenosas entre el pueblo, y estas mordieron al pueblo. Murió mucha gente de Israel.

⁷ El pueblo se acercó a Moisés y le dijo: “Hemos pecado, porque hemos hablado contra Yahvé y contra ti. Ruega a Yahvé que nos quite las serpientes”. Moisés oró por el pueblo.

⁸ Yahvé dijo a Moisés: “Haz una serpiente venenosa y ponla en un asta. Sucederá que todo el que sea mordido, cuando la vea, vivirá”.

⁹ Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso en el asta. Si una serpiente había mordido a algún hombre, cuando miraba la serpiente de bronce, vivía.

* **21:3** “Horma” significa “destrucción”.

¹⁰ Los hijos de Israel partieron y acamparon en Obot.

¹¹ Partieron de Obot y acamparon en Ije Abarim, en el desierto que está frente a Moab, hacia el amanecer.

¹² De allí partieron y acamparon en el valle de Zered.

¹³ De allí partieron y acamparon al otro lado del Arnón, que está en el desierto que sale de la frontera del amorreo; porque el Arnón es la frontera de Moab, entre Moab y el amorreo.

¹⁴ Por eso se dice en *el Libro de las Guerras de Yahvé*: “Vaheb en Sufa, los valles del Arnón,

¹⁵ la pendiente de los valles que se inclina hacia la morada de Ar, se inclina sobre la frontera de Moab”.

¹⁶ Desde allí viajaron a Beer; ese es el pozo del que Yahvé dijo a Moisés: “Reúne al pueblo y les daré agua”.

¹⁷ Entonces Israel cantó este cántico:
“¡Brotá, oh pozo! Cantadle a él,

¹⁸ el pozo que cavaron los príncipes,
que los nobles del pueblo cavaron,
con el cetro, y con sus varas”.

Desde el desierto viajaron a Matana;

¹⁹ y de Matana a Nahaliel; y de Nahaliel a Bamot;

²⁰ y de Bamot al valle que está en el campo de Moab, a la cima del Pisga, que mira hacia el desierto.

²¹ Israel envió mensajeros a Sehón, rey de los amorreos, diciendo:

²² “Déjame pasar por tu tierra. No nos apartaremos por los campos ni por las viñas. No

beberemos del agua de los pozos. Iremos por el Camino del Rey, hasta que hayamos pasado tu frontera”.

²³ Sehón no permitió que Israel pasara por su frontera, sino que Sehón reunió a todo su pueblo y salió contra Israel en el desierto, y llegó a Jahaz. Luchó contra Israel.

²⁴ Israel lo hirió a filo de espada y se apoderó de su tierra desde el Arnón hasta el Jaboc, hasta los hijos de Amón, pues la frontera de los hijos de Amón estaba fortificada.

²⁵ Israel tomó todas estas ciudades. Israel habitó en todas las ciudades de los amorreos, en Hesbón y en todas sus aldeas.

²⁶ Porque Hesbón era la ciudad de Sehón, rey de los amorreos, que había luchado contra el antiguo rey de Moab y le había arrebatado toda su tierra hasta el Arnón.

²⁷ Por eso dicen los que hablan en proverbios: “Venid a Hesbón.

Que se construya y se establezca la ciudad de Sehón;

²⁸ porque fuego ha salido de Hesbón,
una llama de la ciudad de Sehón.
Ha devorado a Ar de Moab,
a los señores de los lugares altos del Arnón.

²⁹ ¡Ay de ti, Moab!
¡Estáis deshechos, pueblo de Quemos!
Ha entregado a sus hijos como fugitivos,
y a sus hijas en cautiverio,
a Sehón, rey de los amorreos.

³⁰ Les hemos asaeteado.
Hesbón ha perecido hasta Dibón.
Hemos asolado incluso hasta Nofa,

que llega hasta Medeba”.

³¹ Así habitó Israel en la tierra de los amorreos.

³² Moisés envió a espiar a Jazer. Tomaron sus aldeas y expulsaron a los amorreos que estaban allí.

³³ Se volvieron y subieron por el camino de Basán. Og, el rey de Basán, salió contra ellos, él y todo su pueblo, para combatir en Edrei.

³⁴ Yahvé dijo a Moisés: “No le temas, porque lo he entregado en tu mano, con todo su pueblo y su tierra. Harás con él lo mismo que hiciste con Sehón, rey de los amorreos, que vivía en Hesbón”.

³⁵ Así que lo hirieron, a él, a sus hijos y a todo su pueblo, hasta que no le quedó sobreviviente alguno; y tomaron posesión de su tierra.

22

¹ Los hijos de Israel partieron y acamparon en las llanuras de Moab, al otro lado del Jordán, frente a Jericó.

² Balac, hijo de Zipor, vio todo lo que Israel había hecho a los amorreos.

³ Moab tuvo mucho miedo del pueblo, porque era numeroso. Moab estaba angustiado a causa de los hijos de Israel.

⁴ Moab dijo a los ancianos de Madián: “Ahora esta multitud lamerá todo lo que nos rodea, como el buey lame la hierba del campo”.

Balac, hijo de Zipor, era entonces rey de Moab.

⁵ Envió mensajeros a Balaam, hijo de Beor, a Petor, que está junto al río, a la tierra de los hijos

de su pueblo, para llamarlo, diciendo: “He aquí que hay un pueblo que ha salido de Egipto. He aquí que cubren la faz de la tierra, y se han establecido frente a mí.

⁶ Por tanto, ven ahora, te ruego, y maldice a este pueblo por mí, porque es demasiado poderoso para mí. Tal vez prevalezca, para que los derrotemos y los expulse de la tierra; porque sé que al que tú bendices es bendito, y al que maldices es maldito”.

⁷ Los ancianos de Moab y los ancianos de Madián partieron con los honorarios de la adivinación en la mano. Llegaron a Balaam y le transmitieron las palabras de Balac.

⁸ Él les dijo: “Quedaos aquí esta noche, y os traeré la respuesta, según me hable Yahvé”. Los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

⁹ Dios se acercó a Balaam y le dijo: “¿Quiénes son estos hombres que están contigo?”

¹⁰ Balaam respondió a Dios: “Balac, hijo de Zipor, rey de Moab, me ha enviado a decir:

¹¹ ‘He aquí que el pueblo que ha salido de Egipto cubre la faz de la tierra. Ven ahora y maldícelos por mí. Tal vez pueda luchar contra ellos y expulsarlos’ ”.

¹² Dios dijo a Balaam: “No irás con ellos. No maldecirás al pueblo, porque es bendito”.

¹³ Balaam se levantó por la mañana y dijo a los príncipes de Balac: “Volved a vuestra tierra, porque Yahvé no me permite ir con vosotros”.

¹⁴ Los príncipes de Moab se levantaron, volvieron a Balac y le dijeron: “Balaam se niega a venir con nosotros”.

15 Balac volvió a enviar príncipes, más numerosos y más honorables que los anteriores.

16 Ellos llegaron a Balaam y le dijeron: “Así dice Balac, hijo de Zipor: ‘Por favor, no permitas que nada te impida venir a mí,

17 porque te colmaré de grandes honores, y haré todo lo que me digas. Ven, pues, y maldice a este pueblo por mí’ ”.

18 Balaam respondió a los siervos de Balac: “Aunque Balac me diera su casa llena de plata y oro, no podría traspasar la palabra de Yahvé, mi Dios, para hacer cosa chica ni grande.

19 Ahora, pues, quedaos aquí también esta noche, para que yo sepa qué más me dirá Yahvé”.

20 Dios vino a Balaam de noche y le dijo: “Si los hombres han venido a llamarte, levántate y ve con ellos; pero solo harás lo que yo te diga”.

21 Balaam se levantó por la mañana, ensilló su asna y se fue con los príncipes de Moab.

22 La ira de Dios se encendió porque él iba, y el ángel de Yahvé se puso en el camino como adversario suyo. Iba montado en su asna, y lo acompañaban sus dos criados.

23 El asna vio al ángel de Yahvé parado en el camino, con su espada desenvainada en la mano; y el asna se apartó del camino y se metió en el campo. Balaam golpeó al asna para hacerla volver al camino.

24 Entonces el ángel de Yahvé se paró en un sendero estrecho entre las viñas, con un muro a un lado y otro muro al otro.

25 El asna vio al ángel de Yahvé, y se arrimó a la pared, apretando el pie de Balaam contra la pared. Y él la volvió a golpear.

26 El ángel de Yahvé se adelantó más y se paró en un lugar estrecho, donde no había forma de apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

27 El asna vio al ángel de Yahvé y se echó debajo de Balaam. La ira de Balaam se encendió, y golpeó al asna con su bastón.

28 Entonces Yahvé abrió la boca del asna, la cual le dijo a Balaam: “¿Qué te he hecho, para que me hayas golpeado estas tres veces?”

29 Balaam respondió al asna: “Porque te has burlado de mí. ¡Ojalá tuviera una espada en la mano, porque ahora mismo te mataría!”

30 El asna dijo a Balaam: “¿No soy yo tu asna, sobre la que has montado toda tu vida hasta el día de hoy? ¿Acaso he tenido la costumbre de portarme así contigo?”

Él respondió: “No”.

31 Entonces Yahvé abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel de Yahvé parado en el camino, con su espada desenvainada en la mano; y él inclinó la cabeza y se postró sobre su rostro.

32 El ángel de Yahvé le dijo: “¿Por qué has golpeado a tu asna estas tres veces? He aquí que yo he salido como adversario, porque tu camino es perverso delante de mí.

33 El asna me vio y se apartó de mi presencia estas tres veces. Si no se hubiera apartado de mí, ciertamente ahora te habría matado a ti, y a ella la habría dejado con vida”.

³⁴ Balaam le dijo al ángel de Yahvé: “He pecado, pues no sabía que tú estabas parado en el camino contra mí. Ahora, pues, si esto te desagrada, me volveré”.

³⁵ El ángel de Yahvé dijo a Balaam: “Ve con los hombres, pero solo hablarás la palabra que yo te diga”.

Entonces Balaam continuó con los príncipes de Balac.

³⁶ Cuando Balac oyó que Balaam había llegado, salió a recibirlo a la ciudad de Moab, que está en la frontera del Arnón, en el extremo del territorio.

³⁷ Balac le dijo a Balaam: “¿Acaso no envié a buscarte con insistencia? ¿Por qué no viniste a mí? ¿Es que no soy capaz de colmarte de honores?”

³⁸ Balaam respondió a Balac: “He aquí que he venido a ti. Pero, ¿tengo yo ahora algún poder para decir algo? La palabra que Dios ponga en mi boca, esa hablaré”.

³⁹ Balaam fue con Balac, y llegaron a Quiriat Huzot.

⁴⁰ Balac sacrificó vacas y ovejas, y envió porciones a Balaam y a los príncipes que estaban con él.

⁴¹ A la mañana siguiente, Balac tomó a Balaam y lo hizo subir a los lugares altos de Baal, y desde allí vio a una parte del pueblo.

23

¹ Balaam dijo a Balac: “Edifícame aquí siete altares, y prepárame aquí siete novillos y siete carneros”.

² Balac hizo como Balaam había dicho; y Balac y Balaam ofrecieron en cada altar un novillo y un carnero.

³ Balaam le dijo a Balac: “Quédate junto a tu holocausto, y yo me iré. Tal vez Yahvé venga a mi encuentro. Lo que él me muestre, te lo haré saber”.

Y se fue a un cerro desolado.

⁴ Dios salió al encuentro de Balaam, y Balaam le dijo: “He preparado los siete altares y he ofrecido un novillo y un carnero en cada altar”.

⁵ Yahvé puso una palabra en la boca de Balaam y le dijo: “Vuelve a Balac y háblale así”.

⁶ Volvió a él, y he aquí que estaba de pie junto a su holocausto, él y todos los príncipes de Moab.

⁷ Y pronunció su oráculo, diciendo:

“De Aram me ha traído Balac,
el rey de Moab, desde los montes de oriente.

‘Ven, maldice a Jacob por mí.

Ven, desafía a Israel’.

⁸ ¿Cómo maldeciré a quien Dios no ha maldecido?

¿Cómo desafiaré a quien Yahvé no ha desafiado?

⁹ Porque desde la cumbre de las peñas lo veo,
desde las colinas lo contemplo.

He aquí un pueblo que habita confiado,
y no se cuenta entre las naciones.

¹⁰ ¿Quién puede contar el polvo de Jacob,
o numerar la cuarta parte de Israel?

¡Muera yo la muerte de los justos!

¡Que mi fin sea como el suyo!”

11 Balac dijo a Balaam: “¿Qué me has hecho? Te traje para maldecir a mis enemigos, y he aquí que los has bendecido por completo”.

12 Él respondió y dijo: “¿Acaso no debo tener cuidado de decir lo que Yahvé pone en mi boca?”

13 Balac le dijo: “Ven conmigo, por favor, a otro lugar desde donde puedas verlos. Solo verás una parte de ellos, no los verás a todos. Maldícelos por mí desde allí”.

14 Lo llevó al campo de Zofim, a la cumbre del Pisga; edificó siete altares y ofreció un novillo y un carnero en cada altar.

15 Balaam le dijo a Balac: “Quédate aquí junto a tu holocausto, mientras yo voy al encuentro de Dios allí”.

16 Yahvé salió al encuentro de Balaam, puso una palabra en su boca y le dijo: “Vuelve a Balac y dile esto”.

17 Se acercó a él, y he aquí que estaba de pie junto a su holocausto, con los príncipes de Moab. Balac le preguntó: “¿Qué ha dicho Yahvé?”

18 Él pronunció su oráculo, y dijo: “¡Levántate, Balac, y escucha!

Préstame atención, hijo de Zipor.

19 Dios no es hombre, para que mienta,
ni hijo de hombre, para que se arrepienta.
¿Acaso él lo ha dicho, y no lo hará?

¿O ha hablado, y no lo cumplirá?

20 He aquí, he recibido orden de bendecir.

Él ha bendecido, y no puedo revocarlo.

21 No se ha notado iniquidad en Jacob,
ni se ha visto perversidad en Israel.

Yahvé su Dios está con él,
y el júbilo de un rey está entre ellos.

²² Dios los sacó de Egipto;
tiene fuerzas como de un búfalo salvaje.

²³ Ciertamente no hay agüero contra Jacob,
ni hay adivinación contra Israel.

A su tiempo se dirá de Jacob y de Israel:
‘¡Qué maravillas ha obrado Dios!’

²⁴ He aquí, el pueblo se levantará como leona,
y como león se erguirá.

No se echará hasta que devore la presa,
y beba la sangre de los muertos”.

²⁵ Balac dijo a Balaam: “¡Ni los maldigas en absoluto, ni los bendigas en absoluto!”

²⁶ Pero Balaam respondió a Balac: “¿No te he dicho que todo lo que Yahvé me diga, eso debo hacer?”

²⁷ Balac le dijo a Balaam: “Ven ahora, te llevaré a otro lugar; quizá le plazca a Dios que me los maldigas desde allí”.

²⁸ Balac llevó a Balaam a la cumbre del monte Peor, que mira hacia el desierto.

²⁹ Balaam le dijo a Balac: “Edifícame aquí siete altares, y prepárame aquí siete novillos y siete carneros”.

³⁰ Balac hizo como Balaam le había dicho, y ofreció un novillo y un carnero en cada altar.

24

¹ Cuando Balaam vio que a Yahvé le agradaba bendecir a Israel, no fue, como las otras veces, en busca de agüeros, sino que volvió su rostro hacia el desierto.

² Balaam alzó sus ojos y vio a Israel acampado por sus tribus; y el Espíritu de Dios vino sobre él.

³ Pronunció su oráculo, y dijo:

“Oráculo de Balaam, hijo de Beor,
oráculo del hombre de ojos abiertos;

⁴ oráculo del que oye las palabras de Dios,
del que ve la visión del Todopoderoso,
cayendo en éxtasis y con los ojos abiertos:

⁵ ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob,
tus moradas, oh Israel!

⁶ Como valles que se extienden,
como jardines a la orilla del río,
como álces que Yahvé ha plantado,
como cedros junto a las aguas.

⁷ El agua fluirá de sus cántaros,
y su descendencia estará en muchas aguas.

Su rey será más alto que Agag,
y su reino será exaltado.

⁸ Dios lo saca de Egipto;
tiene fuerzas como de un búfalo salvaje.

Devorará a las naciones enemigas,
desmenuzará sus huesos,
y los atravesará con sus flechas.

⁹ Se encorva, se echa como un león,
y como una leona; ¿quién lo despertará?

Bendito el que te bendiga,
y maldito el que te maldiga”.

¹⁰ La ira de Balac se encendió contra Balaam, y batió sus palmas. Balac dijo a Balaam: “Te llamé para maldecir a mis enemigos, y he aquí que los has bendecido por completo estas tres veces.

11 Por tanto, ¡huye ahora a tu lugar! Yo pensaba colmarte de honores; pero he aquí que Yahvé te ha privado de honor”.

12 Balaam respondió a Balac: “¿Acaso no les dije también a los mensajeros que me enviaste:

13 ‘Aunque Balac me diera su casa llena de plata y oro, no podré traspasar el mandato de Yahvé, para hacer el bien o el mal por mi propia voluntad; lo que Yahvé diga, eso diré’?

14 Y ahora, he aquí que vuelvo a mi pueblo. Ven, te anunciaré lo que este pueblo hará a tu pueblo en los días venideros”.

15 Pronunció su oráculo, y dijo:
“Oráculo de Balaam, hijo de Beor,

oráculo del hombre de ojos abiertos;

16 oráculo del que oye las palabras de Dios,
y conoce la ciencia del Altísimo,
que ve la visión del Todopoderoso,
cayendo en éxtasis y con los ojos abiertos:

17 Lo veo, pero no ahora;
lo contemplo, pero no de cerca.

Saldrá una estrella de Jacob,
se levantará un cetro de Israel,
y herirá las sienas de Moab,
y destruirá a todos los hijos de Set.

18 Edom será su posesión;
Seir, su enemigo, también será posesión
suya,
mientras que Israel se hará fuerte.

19 De Jacob saldrá un dominador,
y destruirá a los sobrevivientes de la
ciudad”.

20 Miró a Amalec, pronunció su oráculo y dijo:

“Amalec fue la primera de las naciones,
pero su fin será la destrucción”.

²¹ Miró al ceneo, pronunció su oráculo y dijo:
“Firme es tu morada,
y has puesto tu nido en la roca.

²² Sin embargo, el ceneo será consumido,
hasta que Asiria te lleve cautivo”.

²³ Pronunció su oráculo una vez más, y dijo:
“¡Ay! ¿Quién vivirá cuando Dios disponga esto?

²⁴ Pero vendrán naves de las costas de
Quitim,
y afligirán a Asiria, y afligirán a Heber,
y él también perecerá para siempre”.

²⁵ Entonces Balaam se levantó, se fue y regresó
a su tierra; y Balac también se fue por su camino.

25

¹ Israel se quedó en Sitim, y el pueblo
comenzó a prostituirse con las hijas de Moab;

² pues ellas invitaron al pueblo a los sacrificios
de sus dioses. El pueblo comió y se inclinó ante
sus dioses.

³ Israel se unió a Baal Peor, y la ira de Yahvé se
encendió contra Israel.

⁴ Yahvé dijo a Moisés: “Toma a todos los jefes
del pueblo y ahorcadlos delante de Yahvé a
plena luz del sol, para que el furor de la ira de
Yahvé se aparte de Israel”.

⁵ Moisés dijo a los jueces de Israel: “Matad
cada uno a los suyos que se han unido a Baal
Peor”.

⁶ Y he aquí que uno de los hijos de Israel vino
y trajo a sus hermanos a una mujer madianita a

la vista de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, mientras ellos lloraban a la puerta de la Tienda del Encuentro.

⁷ Cuando Finees, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, lo vio, se levantó de en medio de la congregación y tomó una lanza en su mano.

⁸ Fue tras el hombre de Israel a la alcoba, y los atravesó a ambos, al hombre de Israel y a la mujer por el vientre. Así se detuvo la plaga entre los hijos de Israel.

⁹ Los que murieron por la plaga fueron veinticuatro mil.

¹⁰ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹¹ “Finees, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha apartado mi ira de los hijos de Israel, porque se llenó de celo por mí entre ellos, de modo que no consumí a los hijos de Israel en mi celo.

¹² Por tanto, diles: ‘He aquí que yo le concedo mi pacto de paz.

¹³ Y será para él, y para su descendencia después de él, el pacto de un sacerdocio perpetuo, porque tuvo celo por su Dios e hizo expiación por los hijos de Israel’ ”.

¹⁴ El nombre del hombre de Israel que fue muerto junto con la mujer madianita era Zimri, hijo de Salu, príncipe de una casa paterna entre los simeonitas.

¹⁵ El nombre de la mujer madianita que fue muerta era Cozbi, hija de Zur. Él era cabeza del pueblo de una casa paterna en Madián.

¹⁶ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹⁷ “Hostigad a los madianitas y atacadlos;

¹⁸ porque ellos os han hostigado a vosotros con sus artimañas, con las que os han engañado en el asunto de Peor, y en el incidente de Cozbi, hija del príncipe de Madián, su hermana, que fue muerta el día de la plaga por causa de Peor”.

26

¹ Después de la plaga, Yahvé habló a Moisés y al sacerdote Eleazar, hijo de Aarón, diciendo:

² “Haced un censo de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años en adelante, por las casas de sus padres, de todos los que puedan salir a la guerra en Israel”.

³ Moisés y el sacerdote Eleazar hablaron con ellos en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:

⁴ “Haced un censo del pueblo, de veinte años en adelante, como Yahvé ordenó a Moisés y a los hijos de Israel que salieron de la tierra de Egipto”.

⁵ Rubén, el primogénito de Israel; los hijos de Rubén: de Hanoc, la familia de los hanoquitas; de Falú, la familia de los faluitas;

⁶ de Esrom, la familia de los esromitas; de Carmi, la familia de los carmitas.

⁷ Estas son las familias de los rubenitas; y los contados de ellas fueron cuarenta y tres mil setecientos treinta.

⁸ El hijo de Falú: Eliab.

⁹ Los hijos de Eliab: Nemuel, Datán y Abiram. Estos son aquellos Datán y Abiram, escogidos de la congregación, que se rebelaron contra Moisés

y contra Aarón en la compañía de Coré, cuando se rebelaron contra Yahvé;

¹⁰ y la tierra abrió su boca y los tragó junto con Coré cuando esa compañía murió; en aquel momento el fuego devoró a doscientos cincuenta hombres, y se convirtieron en una señal escarmentadora.

¹¹ Sin embargo, los hijos de Coré no murieron.

¹² Los hijos de Simeón por sus familias: de Nemuel, la familia de los nemuelitas; de Jamín, la familia de los jaminitas; de Jaquín, la familia de los jaquinitas;

¹³ de Zera, la familia de los zeraítas; de Saúl, la familia de los saulitas.

¹⁴ Estas son las familias de los simeonitas: veintidós mil doscientos.

¹⁵ Los hijos de Gad por sus familias: de Zefón, la familia de los zefonitas; de Hagi, la familia de los haguitas; de Suni, la familia de los sunitas;

¹⁶ de Ozni, la familia de los oznitas; de Eri, la familia de los eritas;

¹⁷ de Arod, la familia de los aroditas; de Areli, la familia de los arelitas.

¹⁸ Estas son las familias de los hijos de Gad según sus contados: cuarenta mil quinientos.

¹⁹ Los hijos de Judá: Er y Onán. Er y Onán murieron en la tierra de Canaán.

²⁰ Los hijos de Judá por sus familias fueron: de Selá, la familia de los selanitas; de Fares, la familia de los faresitas; de Zera, la familia de los zeraítas.

²¹ Los hijos de Fares fueron: de Esrom, la familia de los esromitas; de Hamul, la familia de los hamulitas.

²² Estas son las familias de Judá según sus contados: setenta y seis mil quinientos.

²³ Los hijos de Isacar por sus familias: de Tola, la familia de los tolaítas; de Fúa, la familia de los fuaítas;

²⁴ de Jasub, la familia de los jasubitas; de Simrón, la familia de los simronitas.

²⁵ Estas son las familias de Isacar según sus contados: sesenta y cuatro mil trescientos.

²⁶ Los hijos de Zabulón por sus familias: de Sered, la familia de los sereditas; de Elón, la familia de los elonitas; de Jahleel, la familia de los jahleelitas.

²⁷ Estas son las familias de los zabulonitas según sus contados: sesenta mil quinientos.

²⁸ Los hijos de José según sus familias: Manasés y Efraín.

²⁹ Los hijos de Manasés: de Maquir, la familia de los maquiritas; y Maquir engendró a Galaad; de Galaad, la familia de los galaaditas.

³⁰ Estos son los hijos de Galaad: de Jezer, la familia de los jezeritas; de Helec, la familia de los helequitas;

³¹ y de Asriel, la familia de los asrielitas; y de Siquem, la familia de los siquemitas;

³² y de Semida, la familia de los semidaítas; y de Hefer, la familia de los heferitas.

³³ Zelofehad, hijo de Hefer, no tuvo hijos, sino hijas; y los nombres de las hijas de Zelofehad fueron Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.

³⁴ Estas son las familias de Manasés. Los contados de ellos fueron cincuenta y dos mil setecientos.

³⁵ Estos son los hijos de Efraín por sus familias: de Sutela, la familia de los sutelaítas; de Bequer, la familia de los bequeritas; de Tahan, la familia de los tahanitas.

³⁶ Estos son los hijos de Sutela: de Erán, la familia de los eranitas.

³⁷ Estas son las familias de los hijos de Efraín, según sus contados: treinta y dos mil quinientos. Estos son los hijos de José por sus familias.

³⁸ Los hijos de Benjamín por sus familias: de Bela, la familia de los belaitas; de Asbel, la familia de los asbelitas; de Ahiram, la familia de los ahiramitas;

³⁹ de Sefufán, la familia de los sefufamitas; de Hufam, la familia de los hufamitas.

⁴⁰ Los hijos de Bela fueron Ard y Naamán: de Ard, la familia de los arditas; y de Naamán, la familia de los naamitas.

⁴¹ Estos son los hijos de Benjamín por sus familias; y los contados de ellos fueron cuarenta y cinco mil seiscientos.

⁴² Estos son los hijos de Dan por sus familias: de Suham, la familia de los suhamitas. Estas son las familias de Dan por sus familias.

⁴³ Todas las familias de los suhamitas, según sus contados, fueron sesenta y cuatro mil cuatrocientos.

⁴⁴ Los hijos de Aser por sus familias: de Imna, la familia de los inmítas; de Isúi, la familia de los isuitas; de Beriá, la familia de los berítas.

⁴⁵ De los hijos de Beriá: de Heber, la familia de los heberitas; de Malquiel, la familia de los malquielitas.

⁴⁶ El nombre de la hija de Aser fue Sera.

⁴⁷ Estas son las familias de los hijos de Aser según sus contados: cincuenta y tres mil cuatrocientos.

⁴⁸ Los hijos de Neftalí por sus familias: de Jahzeel, la familia de los jahzeelitas; de Guni, la familia de los gunitas;

⁴⁹ de Jezer, la familia de los jezeritas; de Silem, la familia de los silemitas.

⁵⁰ Estas son las familias de Neftalí según sus familias; y los contados de ellas fueron cuarenta y cinco mil cuatrocientos.

⁵¹ Estos son los contados de los hijos de Israel: seiscientos un mil setecientos treinta.

⁵² Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁵³ “A estos se les repartirá la tierra en herencia según el número de los nombres.

⁵⁴ A la tribu más numerosa le darás mayor herencia, y a la menos numerosa le darás menor herencia. A cada uno se le dará su herencia en proporción a sus contados.

⁵⁵ Sin embargo, la tierra se dividirá por sorteo. Heredarán según los nombres de las tribus de sus padres.

⁵⁶ Conforme a la suerte se repartirá su herencia entre las tribus grandes y las pequeñas”.

⁵⁷ Estos son los contados de los levitas según sus familias: de Gersón, la familia de los gersonitas; de Coat, la familia de los coatitas; de Merari, la familia de los meraritas.

⁵⁸ Estas son las familias de Leví: la familia de los libnitas, la familia de los hebronitas, la familia de los mahlitas, la familia de los musitas

y la familia de los coreítas. Coat engendró a Amram.

⁵⁹ El nombre de la mujer de Amram era Jocabed, hija de Leví, la cual nació a Leví en Egipto. Ella le dio a luz a Amram, a Aarón, a Moisés y a su hermana Miriam.

⁶⁰ A Aarón le nacieron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

⁶¹ Pero Nadab y Abiú murieron cuando ofrecieron fuego extraño delante de Yahvé.

⁶² Los contados de ellos fueron veintitrés mil, todos los varones de un mes en adelante; pues no fueron contados entre los hijos de Israel, porque no se les dio herencia entre los hijos de Israel.

⁶³ Estos son los contados por Moisés y el sacerdote Eleazar, quienes contaron a los hijos de Israel en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

⁶⁴ Pero entre estos no hubo ninguno de los que fueron contados por Moisés y el sacerdote Aarón, cuando contaron a los hijos de Israel en el desierto del Sinaí.

⁶⁵ Porque Yahvé había dicho de ellos: “Ciertamente morirán en el desierto”. No quedó ningún hombre de ellos, a excepción de Caleb, hijo de Jefone, y Josué, hijo de Nun.

27

¹ Entonces se acercaron las hijas de Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés hijo de José. Estos son los nombres de sus hijas: Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.

² Se presentaron ante Moisés, ante el sacerdote Eleazar, ante los príncipes y ante toda la congregación, a la puerta de la Tienda del Encuentro, diciendo:

³ “Nuestro padre murió en el desierto. Él no estaba en la compañía de los que se agruparon contra Yahvé en la rebelión de Coré, sino que murió por su propio pecado, y no tuvo hijos.

⁴ ¿Por qué ha de ser borrado el nombre de nuestro padre de entre su familia por no haber tenido un hijo varón? Dadnos una posesión entre los hermanos de nuestro padre”.

⁵ Moisés llevó su causa delante de Yahvé.

⁶ Y Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁷ “Las hijas de Zelofehad hablan con razón. Ciertamente les darás posesión de una herencia entre los hermanos de su padre. Harás que la herencia de su padre pase a ellas.

⁸ Y hablarás a los hijos de Israel, diciendo: ‘Si un hombre muere y no tiene hijo, entonces haréis que su herencia pase a su hija.

⁹ Si no tiene hija, daréis su herencia a sus hermanos.

¹⁰ Si no tiene hermanos, daréis su herencia a los hermanos de su padre.

¹¹ Y si su padre no tiene hermanos, entonces daréis su herencia a su pariente más cercano de su familia, y él la poseerá. Esto será un estatuto y una ordenanza para los hijos de Israel, tal como Yahvé le ordenó a Moisés’ ”.

¹² Yahvé dijo a Moisés: “Sube a este monte de Abarim y contempla la tierra que he dado a los hijos de Israel.

¹³ Cuando la hayas visto, tú también serás reunido con tu pueblo, tal como fue reunido tu hermano Aarón;

¹⁴ porque en la contienda de la congregación os rebelasteis contra mi mandato en el desierto de Zin, al no santificarme ante sus ojos junto a las aguas". (Estas son las aguas de Meribá de Cades, en el desierto de Zin).

¹⁵ Moisés habló a Yahvé, diciendo:

¹⁶ "Que Yahvé, el Dios de los espíritus de toda carne, ponga a un hombre sobre la congregación,

¹⁷ que salga delante de ellos y que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca, para que la congregación de Yahvé no sea como ovejas que no tienen pastor".

¹⁸ Yahvé dijo a Moisés: "Toma a Josué, hijo de Nun, un hombre en el cual hay espíritu, y pon tu mano sobre él.

¹⁹ Preséntalo delante del sacerdote Eleazar y de toda la congregación, y dale el cargo en presencia de ellos.

²⁰ Pondrás sobre él parte de tu autoridad, para que toda la congregación de los hijos de Israel le obedezca.

²¹ Él se presentará ante el sacerdote Eleazar, el cual consultará por él el juicio del Urim delante de Yahvé. A la palabra de Eleazar saldrán, y a su palabra entrarán, él y todos los hijos de Israel con él, toda la congregación".

²² Moisés hizo tal como Yahvé le había ordenado. Tomó a Josué y lo presentó ante el sacerdote Eleazar y ante toda la congregación.

²³ Le impuso las manos y le dio el cargo, tal como Yahvé había hablado por medio de Moisés.

28

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Ordena a los hijos de Israel y diles: ‘Tendréis cuidado de presentarme a su debido tiempo mi ofrenda, mi alimento para mis ofrendas encendidas como aroma agradable para mí’.

³ Les dirás: ‘Esta es la ofrenda encendida que ofreceréis a Yahvé: dos corderos de un año, sin defecto, cada día, como holocausto continuo.

⁴ Ofrecerás un cordero por la mañana, y el otro cordero lo ofrecerás al atardecer,

⁵ junto con la décima parte de un efa* de harina fina como ofrenda vegetal, amasada con la cuarta parte de un hin† de aceite de olivas machacadas.

⁶ Es el holocausto continuo que fue ordenado en el monte Sinaí como aroma agradable, una ofrenda encendida a Yahvé.

⁷ Su libación será la cuarta parte de un hin por cada cordero. Derramarás una libación de bebida fermentada a Yahvé en el lugar santo.

⁸ El segundo cordero lo ofrecerás al atardecer. Lo ofrecerás con la misma ofrenda vegetal de la mañana y con su misma libación, como ofrenda encendida de aroma agradable a Yahvé.

⁹ “ ‘En el día de reposo, ofreceréis dos corderos de un año sin defecto, y dos décimas de efa‡ de

* **28:5** 1 efa equivale a unos 22 litros o unos 2/3 de una fanega.

† **28:5** Un hin equivale a unos 6,5 litros, por lo que 1/4 de hin es alrededor de 1,6 litros. ‡ **28:9** 1 efa equivale a unos 22 litros.

harina fina como ofrenda vegetal amasada con aceite, junto con su libación.

¹⁰ Este es el holocausto de cada sábado, además del holocausto continuo y su libación.

¹¹ “ En los principios de vuestros meses, ofreceréis como holocausto a Yahvé dos novillos, un carnero y siete corderos de un año sin defecto;

¹² y tres décimas de un efa[§] de harina fina como ofrenda vegetal amasada con aceite, por cada novillo; y dos décimas de harina fina como ofrenda vegetal amasada con aceite, por el único carnero;

¹³ y una décima de harina fina amasada con aceite como ofrenda vegetal por cada cordero, como holocausto de aroma agradable, ofrenda encendida a Yahvé.

¹⁴ Sus libaciones serán medio hin de vino por el novillo, la tercera parte de un hin por el carnero y la cuarta parte de un hin por el cordero. Este es el holocausto de cada mes, por todos los meses del año.

¹⁵ También se ofrecerá un macho cabrío como ofrenda por el pecado a Yahvé, además del holocausto continuo y su libación.

¹⁶ “ En el primer mes, a los catorce días del mes, es la Pascua de Yahvé.

¹⁷ El día quince de este mes será de fiesta. Se comerá pan sin levadura durante siete días.

¹⁸ El primer día habrá una santa convocación. No haréis ninguna clase de trabajo servil,

§ 28:12 1 efa equivale a unos 22 litros.

¹⁹ sino que ofreceréis una ofrenda encendida, un holocausto a Yahvé: dos novillos, un carnero y siete corderos de un año; aseguráros de que sean sin defecto.

²⁰ Con su ofrenda vegetal de harina fina amasada con aceite, ofreceréis tres décimas por cada novillo, y dos décimas por el carnero.

²¹ Ofrecerás una décima por cada uno de los siete corderos;

²² y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por vosotros.

²³ Ofreceréis estos además del holocausto de la mañana, que forma parte del holocausto continuo.

²⁴ De esta manera ofreceréis cada día, durante siete días, el alimento de la ofrenda encendida, de aroma agradable a Yahvé. Se ofrecerá además del holocausto continuo y su libación.

²⁵ El séptimo día tendréis una santa convocación. No haréis ningún trabajo servil.

²⁶ “También en el día de las primicias, cuando presentéis una ofrenda nueva a Yahvé en vuestra fiesta de las Semanas, tendréis una santa convocación. No haréis ningún trabajo servil;

²⁷ sino que ofreceréis un holocausto como aroma agradable a Yahvé: dos novillos, un carnero y siete corderos de un año;

²⁸ y su ofrenda vegetal de harina fina amasada con aceite: tres décimas por cada novillo, dos décimas por el carnero,

²⁹ y una décima por cada uno de los siete corderos;

³⁰ junto con un macho cabrío, para hacer

expiación por vosotros.

³¹ Los ofreceréis, junto con sus libaciones, además del holocausto continuo y de su ofrenda vegetal. Aseguraos de que sean animales sin defecto’ ”.

29

¹ “ ‘En el séptimo mes, el primer día del mes, tendréis una santa convocación; no haréis ningún trabajo servil. Es un día de toque de trompetas para vosotros.

² Ofreceréis un holocausto como aroma agradable a Yahvé: un novillo, un carnero, y siete corderos de un año sin defecto;

³ y su ofrenda vegetal de harina fina amasada con aceite: tres décimas por el novillo, dos décimas por el carnero,

⁴ y una décima por cada uno de los siete corderos;

⁵ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por vosotros;

⁶ además del holocausto de la luna nueva con su ofrenda vegetal, y el holocausto continuo con su ofrenda vegetal, y sus libaciones, según su ordenanza, como aroma agradable, ofrenda encendida a Yahvé.

⁷ “ ‘En el décimo día de este séptimo mes tendréis una santa convocación, y afligiréis vuestras almas. No haréis ninguna clase de trabajo;

⁸ sino que ofreceréis a Yahvé un holocausto como aroma agradable: un novillo, un carnero, y siete corderos de un año, todos sin defecto;

⁹ y su ofrenda vegetal de harina fina amasada con aceite: tres décimas por el novillo, dos décimas por el carnero,

¹⁰ y una décima por cada uno de los siete corderos;

¹¹ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además de la ofrenda por el pecado de la expiación, y del holocausto continuo con su ofrenda vegetal, y sus libaciones.

¹² “ ‘El decimoquinto día del séptimo mes tendréis una santa convocación. No haréis ningún trabajo servil. Celebraréis una fiesta a Yahvé durante siete días.

¹³ Ofreceréis un holocausto, una ofrenda encendida, de aroma agradable a Yahvé: trece novillos, dos carneros, y catorce corderos de un año, todos sin defecto;

¹⁴ y su ofrenda vegetal de harina fina amasada con aceite: tres décimas por cada novillo de los trece novillos, dos décimas por cada carnero de los dos carneros,

¹⁵ y una décima por cada cordero de los catorce corderos;

¹⁶ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, con su ofrenda vegetal y su libación.

¹⁷ “ ‘El segundo día ofreceréis doce novillos, dos carneros y catorce corderos de un año sin defecto;

¹⁸ y su ofrenda vegetal y su libación por los novillos, por los carneros y por los corderos, según su número, conforme a la ordenanza;

¹⁹ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, con su ofrenda vegetal y su libación.

²⁰ “ El tercer día: once novillos, dos carneros, y catorce corderos de un año sin defecto;

²¹ y su ofrenda vegetal y su libación por los novillos, por los carneros y por los corderos, según su número, conforme a la ordenanza;

²² y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, con su ofrenda vegetal y su libación.

²³ “ El cuarto día: diez novillos, dos carneros, y catorce corderos de un año sin defecto;

²⁴ su ofrenda vegetal y su libación por los novillos, por los carneros y por los corderos, según su número, conforme a la ordenanza;

²⁵ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, con su ofrenda vegetal y su libación.

²⁶ “ El quinto día: nueve novillos, dos carneros, y catorce corderos de un año sin defecto;

²⁷ y su ofrenda vegetal y su libación por los novillos, por los carneros y por los corderos, según su número, conforme a la ordenanza;

²⁸ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, con su ofrenda vegetal y su libación.

²⁹ “ El sexto día: ocho novillos, dos carneros, y catorce corderos de un año sin defecto;

³⁰ y su ofrenda vegetal y su libación por los novillos, por los carneros y por los corderos, según su número, conforme a la ordenanza;

³¹ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, con su ofrenda vegetal y su libación.

³² “ ‘El séptimo día: siete novillos, dos carneros, y catorce corderos de un año sin defecto;

³³ y su ofrenda vegetal y su libación por los novillos, por los carneros y por los corderos, según su número, conforme a la ordenanza;

³⁴ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, con su ofrenda vegetal y su libación.

³⁵ “ ‘El octavo día tendréis una asamblea solemne. No haréis ningún trabajo servil;

³⁶ sino que ofreceréis un holocausto, una ofrenda encendida, de aroma agradable a Yahvé: un novillo, un carnero, y siete corderos de un año sin defecto;

³⁷ su ofrenda vegetal y su libación por el novillo, por el carnero y por los corderos, serán según su número, conforme a la ordenanza;

³⁸ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, con su ofrenda vegetal y su libación.

³⁹ “ ‘Estas cosas ofreceréis a Yahvé en vuestras fiestas señaladas, además de vuestros votos y de vuestras ofrendas voluntarias, para vuestros holocaustos, para vuestras ofrendas vegetales, para vuestras libaciones y para vuestros sacrificios de paz’ ”.

⁴⁰ Moisés dijo a los hijos de Israel todo lo que Yahvé le había ordenado.

30

¹ Moisés habló a los jefes de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: “Esto es lo que Yahvé ha ordenado.

² Cuando un hombre haga un voto a Yahvé, o haga un juramento para ligar su alma con un compromiso, no violará su palabra. Hará conforme a todo lo que salga de su boca.

³ “Además, cuando una mujer joven, que aún vive en la casa de su padre, hace un voto a Yahvé y se liga con una promesa,

⁴ y su padre oye su voto y la promesa con la que ha ligado su alma, y su padre calla, entonces todos sus votos serán válidos, y todo compromiso con el que haya ligado su alma será válido.

⁵ Pero si su padre se lo prohíbe el día que se entera, ninguno de sus votos ni de sus compromisos con los que haya ligado su alma tendrán validez. Yahvé la perdonará, porque su padre se lo ha prohibido.

⁶ “Si se casa mientras recaen sobre ella sus votos, o la promesa irreflexiva de sus labios con la que ha ligado su alma,

⁷ y su marido lo oye, y calla el día que lo oye, entonces sus votos serán válidos, y sus compromisos con los que ha ligado su alma serán firmes.

⁸ Pero si su marido se lo prohíbe el día que lo oye, entonces anulará el voto que recae sobre ella y la promesa irreflexiva de sus labios, con la que ha ligado su alma. Yahvé la perdonará.

⁹ “Pero el voto de una viuda o de una divorciada, todo aquello con lo que haya ligado

su alma, será válido contra ella.

¹⁰ “Si una mujer hizo un voto en casa de su marido o ligó su alma con un juramento,

¹¹ y su marido lo oyó, calló ante ella y no se lo prohibió, entonces todos sus votos serán válidos, y todo compromiso con el que ligó su alma será firme.

¹² Pero si su marido los anuló por completo el día que los oyó, entonces nada de lo que haya salido de sus labios en cuanto a sus votos, o en cuanto al compromiso de su alma, será válido. Su marido los ha anulado, y Yahvé la perdonará.

¹³ Todo voto y todo juramento que obligue a afligir el alma, su marido puede confirmarlo o su marido puede anularlo.

¹⁴ Pero si su marido calla de un día para otro, entonces él confirma todos los votos o todos los compromisos que recaen sobre ella. Los confirma, porque calló el día que los oyó.

¹⁵ Pero si los anula después de haberlos oído, entonces él cargará con la iniquidad de ella”.

¹⁶ Estos son los estatutos que Yahvé ordenó a Moisés entre un hombre y su mujer, y entre un padre y su hija joven que aún vive en la casa de su padre.

31

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Toma venganza por los hijos de Israel contra los madianitas. Después serás reunido con tu pueblo”.

³ Moisés habló al pueblo, diciendo: “Armad a algunos de vosotros para la guerra, para que

vayan contra Madián y ejecuten la venganza de Yahvé contra Madián.

⁴ Enviaréis a la guerra a mil hombres de cada tribu, de todas las tribus de Israel”.

⁵ Así fueron reclutados de entre los millares de Israel, mil de cada tribu: doce mil hombres armados para la guerra.

⁶ Moisés los envió a la guerra, mil de cada tribu, junto con Finees, hijo del sacerdote Eleazar, quien llevaba consigo a la guerra los utensilios santos del santuario y las trompetas de alarma.

⁷ Lucharon contra Madián, tal como Yahvé le había ordenado a Moisés, y mataron a todos los varones.

⁸ Junto con el resto de los muertos, mataron también a los reyes de Madián: Evi, Requem, Zur, Hur y Reba, los cinco reyes de Madián. También mataron a espada a Balaam, hijo de Beor.

⁹ Los hijos de Israel tomaron cautivas a las mujeres de Madián y a sus niños, y tomaron como botín todo su ganado, todos sus rebaños y todos sus bienes.

¹⁰ Quemaron todas las ciudades en las que habitaban y todos sus campamentos.

¹¹ Tomaron todo el botín y todo el despojo, tanto de personas como de animales.

¹² Llevaron a los cautivos, la presa y el botín ante Moisés, ante el sacerdote Eleazar y ante la congregación de los hijos de Israel, al campamento en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

¹³ Moisés, el sacerdote Eleazar y todos los jefes de la congregación salieron a recibirlos fuera del

campamento.

¹⁴ Moisés se enojó con los oficiales del ejército, los capitanes de millares y los capitanes de centenas, que regresaban de la campaña militar.

¹⁵ Y Moisés les dijo: “¿Habéis dejado con vida a todas las mujeres?”

¹⁶ He aquí que estas, por consejo de Balaam, fueron causa de que los hijos de Israel cometieran transgresión contra Yahvé en el asunto de Peor, por lo que vino la plaga sobre la congregación de Yahvé.

¹⁷ Matad, pues, ahora a todo varón entre los niños, y matad a toda mujer que haya conocido varón carnalmente.

¹⁸ Pero a todas las niñas que no hayan conocido varón carnalmente, dejadlas con vida para vosotros.

¹⁹ “Acampad fuera del campamento durante siete días. Todo el que haya matado a alguna persona, y todo el que haya tocado a algún muerto, purificaos vosotros y vuestros cautivos al tercer día y al séptimo día.

²⁰ Purificaréis también todo vestido, todo artículo de piel, toda obra de pelo de cabra y todo utensilio de madera”.

²¹ El sacerdote Eleazar dijo a los hombres de guerra que habían ido a la batalla: “Este es el estatuto de la ley que Yahvé ha ordenado a Moisés:

²² El oro, la plata, el bronce, el hierro, el estaño y el plomo,

²³ es decir, todo lo que resiste el fuego, lo haréis pasar por el fuego y quedará limpio; sin

embargo, también será purificado con el agua de purificación. Y todo lo que no resista el fuego, lo haréis pasar por el agua.

²⁴ El séptimo día lavaréis vuestros vestidos y quedaréis limpios. Después podréis entrar en el campamento”.

²⁵ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

²⁶ “Haz la cuenta del botín capturado, tanto de personas como de animales, tú, el sacerdote Eleazar y los jefes de las casas paternas de la congregación;

²⁷ y divide el botín en dos partes: la mitad para los hombres diestros en la guerra que salieron a la batalla, y la otra mitad para toda la congregación.

²⁸ Recauda un tributo para Yahvé de los hombres de guerra que salieron a la batalla: uno de cada quinientos, tanto de las personas como de las vacas, de los asnos y de las ovejas.

²⁹ Tómalo de la mitad que les corresponde a ellos y dáselo al sacerdote Eleazar, como ofrenda elevada a Yahvé.

³⁰ De la mitad que corresponde a los hijos de Israel, tomarás uno de cada cincuenta, tanto de las personas como de las vacas, de los asnos y de las ovejas, de todo el ganado, y se los darás a los levitas, que tienen a su cargo el cuidado del tabernáculo de Yahvé”.

³¹ Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron tal como Yahvé le había ordenado a Moisés.

³² El botín restante de la presa que tomaron los hombres de guerra, fue de seiscientos setenta y cinco mil ovejas,

³³ setenta y dos mil vacas,
³⁴ sesenta y un mil asnos,
³⁵ y treinta y dos mil personas en total,
mujeres que no habían conocido varón
carnalmente.

³⁶ La mitad, que era la porción de los que
salieron a la guerra, fue de trescientas treinta y
siete mil quinientas ovejas;

³⁷ y el tributo para Yahvé de las ovejas fue de
seiscientas setenta y cinco.

³⁸ Las vacas fueron treinta y seis mil, de las
cuales el tributo para Yahvé fue de setenta y dos.

³⁹ Los asnos fueron treinta mil quinientos, de
los cuales el tributo para Yahvé fue de sesenta y
uno.

⁴⁰ Las personas fueron dieciséis mil, de las
cuales el tributo para Yahvé fue de treinta y dos
personas.

⁴¹ Moisés entregó el tributo, que era la ofrenda
elevada para Yahvé, al sacerdote Eleazar, tal
como Yahvé se lo había ordenado a Moisés.

⁴² De la mitad correspondiente a los hijos de
Israel, que Moisés separó de la de los hombres
que combatieron

⁴³ (la mitad que correspondió a la
congregación fue de trescientas treinta y siete
mil quinientas ovejas,

⁴⁴ treinta y seis mil vacas,

⁴⁵ treinta mil quinientos asnos,

⁴⁶ y dieciséis mil personas),

⁴⁷ de esta mitad de los hijos de Israel, Moisés
tomó uno de cada cincuenta, tanto de personas
como de animales, y se los dio a los levitas que

tenían a su cargo el cuidado del tabernáculo de Yahvé, tal como Yahvé le había ordenado.

⁴⁸ Entonces se acercaron a Moisés los oficiales que estaban al mando de los millares del ejército, es decir, los capitanes de millares y los capitanes de centenas,

⁴⁹ y le dijeron a Moisés: “Tus siervos han hecho la cuenta de los hombres de guerra que están bajo nuestro mando, y no falta ni uno solo de nosotros.

⁵⁰ Por tanto, hemos traído como ofrenda a Yahvé lo que cada uno halló de objetos de oro: brazaletes, pulseras, anillos de sello, pendientes y collares, para hacer expiación por nuestras almas delante de Yahvé”.

⁵¹ Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron de ellos el oro, en toda clase de joyas labradas.

⁵² Todo el oro de la ofrenda elevada que ofrecieron a Yahvé los capitanes de millares y los capitanes de centenas fue de dieciséis mil setecientos cincuenta siclos. *

⁵³ (Pues los hombres de guerra habían tomado botín, cada uno para sí mismo).

⁵⁴ Moisés y el sacerdote Eleazar tomaron el oro de los capitanes de millares y de centenas, y lo llevaron a la Tienda del Encuentro como un recordatorio de los hijos de Israel delante de Yahvé.

32

¹ Los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían

* **31:52** Un siclo equivale a unos 10 gramos o a unas 0,35 onzas, por lo que 16.750 siclos equivalen a unos 167,5 kilogramos.

una inmensa cantidad de ganado. Vieron que la tierra de Jazer y la tierra de Galaad eran un lugar ideal para el ganado.

² Entonces los hijos de Gad y los hijos de Rubén vinieron y hablaron a Moisés, al sacerdote Eleazar y a los jefes de la congregación, diciendo:

³ “Atarot, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sebam, Nebo y Beón,

⁴ la tierra que Yahvé conquistó delante de la congregación de Israel, es tierra buena para el ganado; y vuestros siervos tienen ganado”.

⁵ Y añadieron: “Si hemos hallado gracia a tus ojos, que se dé esta tierra a tus siervos como posesión. No nos hagas cruzar el Jordán”.

⁶ Moisés respondió a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: “¿Acaso irán vuestros hermanos a la guerra mientras vosotros os quedáis sentados aquí?

⁷ ¿Por qué desanimáis el corazón de los hijos de Israel para que no crucen a la tierra que Yahvé les ha dado?

⁸ Así hicieron vuestros padres cuando los envié desde Cades Barnea a explorar la tierra.

⁹ Pues cuando subieron hasta el valle de Escol y vieron la tierra, desanimaron el corazón de los hijos de Israel para que no entraran en la tierra que Yahvé les había dado.

¹⁰ Y aquel día se encendió la ira de Yahvé, y juró diciendo:

¹¹ ‘Ciertamente ninguno de los hombres que subieron de Egipto, de veinte años en adelante, verá la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob; porque no me siguieron fielmente,

¹² a excepción de Caleb, hijo de Jefone el cenezeo, y de Josué, hijo de Nun, porque ellos sí siguieron fielmente a Yahvé’.

¹³ La ira de Yahvé se encendió contra Israel, y los hizo vagar por el desierto durante cuarenta años, hasta que se consumió toda la generación que había hecho lo malo a los ojos de Yahvé.

¹⁴ “Y he aquí, vosotros os habéis levantado en lugar de vuestros padres, una prole de hombres pecadores, para aumentar aún más la ardiente ira de Yahvé contra Israel.

¹⁵ Porque si os apartáis de seguirle, él volverá a dejarlos en el desierto, y seréis la causa de la destrucción de todo este pueblo”.

¹⁶ Ellos se acercaron a Moisés y le dijeron: “Edificaremos aquí apriscos para nuestros ganados y ciudades para nuestros pequeños;

¹⁷ pero nosotros mismos nos armaremos y marcharemos en la vanguardia de los hijos de Israel, hasta que los hayamos llevado a su lugar. Mientras tanto, nuestros pequeños vivirán en las ciudades fortificadas a causa de los habitantes de la tierra.

¹⁸ No volveremos a nuestras casas hasta que cada uno de los hijos de Israel haya tomado posesión de su herencia.

¹⁹ Porque no buscaremos herencia con ellos al otro lado del Jordán ni más allá, puesto que nuestra herencia nos ha tocado a este lado del Jordán, hacia el oriente”.

²⁰ Moisés les dijo: “Si hacéis esto, si os armáis para ir a la guerra delante de Yahvé,

²¹ y todos vuestros hombres armados cruzan el Jordán delante de Yahvé, hasta que él haya expulsado a sus enemigos de su presencia,

²² y la tierra sea sometida delante de Yahvé; entonces, después podréis regresar, y quedaréis libres de obligación hacia Yahvé y hacia Israel. Y esta tierra será vuestra posesión delante de Yahvé.

²³ “Pero si no lo hacéis así, he aquí habréis pecado contra Yahvé; y sabed que vuestro pecado os alcanzará.

²⁴ Edificad ciudades para vuestros pequeños y rediles para vuestras ovejas, pero cumplid lo que ha salido de vuestra boca”.

²⁵ Los hijos de Gad y los hijos de Rubén hablaron a Moisés y le dijeron: “Tus siervos harán tal como ordena mi señor.

²⁶ Nuestros pequeños, nuestras mujeres, nuestros rebaños y todo nuestro ganado se quedarán allí en las ciudades de Galaad;

²⁷ pero tus siervos cruzarán, cada uno de ellos armado para la guerra, delante de Yahvé para la batalla, tal como dice mi señor”.

²⁸ Entonces Moisés dio órdenes acerca de ellos al sacerdote Eleazar, a Josué hijo de Nun, y a los jefes de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel.

²⁹ Moisés les dijo: “Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén cruzan con vosotros el Jordán, cada uno armado para la batalla delante de Yahvé, y la tierra es sometida delante de vosotros, les daréis la tierra de Galaad en posesión;

³⁰ pero si no cruzan armados con vosotros, tendrán posesión entre vosotros en la tierra de Canaán”.

³¹ Los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron diciendo: “Lo que Yahvé ha dicho a tus siervos, eso haremos.

³² Cruzaremos armados delante de Yahvé a la tierra de Canaán, pero la posesión de nuestra herencia permanecerá con nosotros a este lado del Jordán”.

³³ Así, Moisés dio a los hijos de Gad, a los hijos de Rubén y a la media tribu de Manasés, hijo de José, el reino de Sehón, rey de los amorreos, y el reino de Og, rey de Basán: la tierra con sus ciudades y sus territorios correspondientes, las ciudades de la tierra circundante.

³⁴ Los hijos de Gad edificaron Dibón, Atarot, Aroer,

³⁵ Atarot Sofán, Jazer, Jogbehá,

³⁶ Bet Nimra y Bet Harán: ciudades fortificadas y rediles para ovejas.

³⁷ Los hijos de Rubén edificaron Hesbón, Eleale, Quiriatáim,

³⁸ Nebo y Baal Meón (cuyos nombres fueron cambiados), y Sibma. Y dieron otros nombres a las ciudades que reedificaron.

³⁹ Los hijos de Maquir, hijo de Manasés, fueron a Galaad, la tomaron y expulsaron a los amorreos que estaban allí.

⁴⁰ Moisés dio Galaad a Maquir, hijo de Manasés, y este habitó allí.

⁴¹ Y Jair, hijo de Manasés, fue y tomó las aldeas de ellos, y las llamó Havot Jair.

⁴² Noba fue y tomó Kenat y sus aldeas, y la llamó Noba, según su propio nombre.

33

¹ Estos son los viajes de los hijos de Israel, cuando salieron de la tierra de Egipto por sus escuadrones bajo el mando de Moisés y Aarón.

² Moisés escribió los puntos de partida de sus etapas por mandato de Yahvé. Estos son sus viajes según sus puntos de partida.

³ Partieron de Ramsés en el primer mes, el día quince del primer mes; al día siguiente de la Pascua, los hijos de Israel salieron con mano alzada a la vista de todos los egipcios,

⁴ mientras los egipcios enterraban a todos sus primogénitos, a los que Yahvé había herido entre ellos. Yahvé también había ejecutado juicios sobre sus dioses.

⁵ Los hijos de Israel partieron de Ramsés y acamparon en Sucot.

⁶ Partieron de Sucot y acamparon en Etam, que está en el límite del desierto.

⁷ Partieron de Etam y volvieron a Pi-hahiroth, que está frente a Baal-zefón, y acamparon frente a Migdol.

⁸ Partieron de Pi-hahiroth y cruzaron por medio del mar hacia el desierto. Anduvieron tres días de camino en el desierto de Etam, y acamparon en Mara.

⁹ Partieron de Mara y llegaron a Elim. En Elim había doce fuentes de agua y setenta palmeras, y acamparon allí.

10 Partieron de Elim y acamparon junto al Mar Rojo.

11 Partieron del Mar Rojo y acamparon en el desierto de Sin.

12 Partieron del desierto de Sin y acamparon en Dofca.

13 Partieron de Dofca y acamparon en Alús.

14 Partieron de Alús y acamparon en Refidim, donde no había agua para que el pueblo bebiera.

15 Partieron de Refidim y acamparon en el desierto del Sinaí.

16 Partieron del desierto del Sinaí y acamparon en Kibrot-hataava.

17 Partieron de Kibrot-hataava y acamparon en Hazerot.

18 Partieron de Hazerot y acamparon en Ritma.

19 Partieron de Ritma y acamparon en Rimón-fares.

20 Partieron de Rimón-fares y acamparon en Libná.

21 Partieron de Libná y acamparon en Risa.

22 Partieron de Risa y acamparon en Ceelata.

23 Partieron de Ceelata y acamparon en el monte Sefer.

24 Partieron del monte Sefer y acamparon en Harada.

25 Partieron de Harada y acamparon en Macelot.

26 Partieron de Macelot y acamparon en Tahat.

27 Partieron de Tahat y acamparon en Taré.

28 Partieron de Taré y acamparon en Mitca.

29 Partieron de Mitca y acamparon en Hasmona.

³⁰ Partieron de Hasmona y acamparon en Moserot.

³¹ Partieron de Moserot y acamparon en Bene-jaacán.

³² Partieron de Bene-jaacán y acamparon en Hor de Hagidgad.

³³ Partieron de Hor de Hagidgad y acamparon en Jotbata.

³⁴ Partieron de Jotbata y acamparon en Abrona.

³⁵ Partieron de Abrona y acamparon en Ezión-geber.

³⁶ Partieron de Ezión-geber y acamparon en el desierto de Zin, que es Cades.

³⁷ Partieron de Cades y acamparon en el monte Hor, en la frontera de la tierra de Edom.

³⁸ El sacerdote Aarón subió al monte Hor por orden de Yahvé y murió allí, en el año cuadragésimo después de que los hijos de Israel salieran de la tierra de Egipto, en el quinto mes, el primer día del mes.

³⁹ Aarón tenía ciento veintitrés años cuando murió en el monte Hor.

⁴⁰ Y el rey cananeo de Arad, que habitaba en el sur, en la tierra de Canaán, se enteró de la llegada de los hijos de Israel.

⁴¹ Partieron del monte Hor y acamparon en Zalmona.

⁴² Partieron de Zalmona y acamparon en Punón.

⁴³ Partieron de Punón y acamparon en Obot.

⁴⁴ Partieron de Obot y acamparon en Ije-abarim, en la frontera de Moab.

⁴⁵ Partieron de Ije-abarim y acamparon en Dibón-gad.

⁴⁶ Partieron de Dibón-gad y acamparon en Almón-diblataim.

⁴⁷ Partieron de Almón-diblataim y acamparon en los montes de Abarim, frente a Nebo.

⁴⁸ Partieron de los montes de Abarim y acamparon en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

⁴⁹ Acamparon junto al Jordán, desde Bet-jesimot hasta Abel-sitim, en las llanuras de Moab.

⁵⁰ Yahvé habló a Moisés en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:

⁵¹ “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando hayáis pasado el Jordán para entrar en la tierra de Canaán,

⁵² expulsaréis de delante de vosotros a todos los habitantes del país; destruiréis todos sus ídolos de piedra, destruiréis todas sus imágenes fundidas y derribaréis todos sus lugares altos.

⁵³ Tomaréis posesión de la tierra y habitaréis en ella, porque yo os he dado la tierra para que la poseáis.

⁵⁴ Heredaréis la tierra por sorteo según vuestras familias. A las más numerosas les daréis una herencia mayor, y a las menos numerosas les daréis una herencia menor. Donde le caiga la suerte a cada uno, allí será su herencia. Según las tribus de vuestros padres heredaréis.

⁵⁵ “ ‘Pero si no expulsáis a los habitantes de la tierra de delante de vosotros, los que dejéis quedar serán como agujones en vuestros ojos y

como espinas en vuestros costados, y os hostigarán en la tierra en la que habitéis.

⁵⁶ Y sucederá que, tal como yo había pensado hacerles a ellos, así os haré a vosotros' ”.

34

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Manda a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando entréis en la tierra de Canaán (esta es la tierra que os corresponderá en herencia, la tierra de Canaán según sus fronteras),

³ vuestra frontera sur será desde el desierto de Zin a lo largo de la frontera de Edom, y vuestro límite sur será desde el extremo del Mar Salado hacia el oriente.

⁴ Vuestra frontera girará hacia el sur de la subida de Acrabim, y pasará por Zin; su extremo estará al sur de Cades Barnea. De allí saldrá hacia Hazar-adar, y pasará por Asmón.

⁵ La frontera girará desde Asmón hasta el torrente de Egipto, y terminará en el mar.

⁶ “ ‘En cuanto a la frontera occidental, tendréis el Mar Grande como frontera. Esta será vuestra frontera occidental.

⁷ “ ‘Esta será vuestra frontera norte: desde el Mar Grande trazaréis una línea hasta el monte Hor.

⁸ Desde el monte Hor trazaréis la línea hasta la entrada de Hamat, y la frontera llegará hasta Zedad.

⁹ Luego la frontera seguirá hasta Zifrón, y terminará en Hazar-enán. Esta será vuestra frontera norte.

¹⁰ “ ‘Trazaréis vuestra frontera oriental desde Hazar-enán hasta Sefam.

11 La frontera descenderá desde Sefam hasta Ribla, al lado oriental de Aín. La frontera seguirá descendiendo y llegará hasta la ribera oriental del mar de Cineret.

12 La frontera bajará a lo largo del Jordán y terminará en el Mar Salado. Esta será vuestra tierra con sus fronteras alrededor' ”.

13 Moisés ordenó a los hijos de Israel, diciendo: “Esta es la tierra que heredaréis por sorteo, la cual Yahvé ha ordenado que se dé a las nueve tribus y a la media tribu;

14 porque la tribu de los hijos de Rubén, según las casas de sus padres, la tribu de los hijos de Gad, según las casas de sus padres, y la media tribu de Manasés, ya han recibido su herencia.

15 Las dos tribus y la media tribu han recibido su herencia al otro lado del Jordán, frente a Jericó, al oriente, hacia la salida del sol”.

16 Yahvé habló a Moisés, diciendo:

17 “Estos son los nombres de los hombres que os repartirán la tierra en herencia: El sacerdote Eleazar y Josué, hijo de Nun.

18 Tomaréis también a un príncipe de cada tribu para repartir la tierra en herencia.

19 Estos son los nombres de los hombres: De la tribu de Judá, Caleb, hijo de Jefone.

20 De la tribu de los hijos de Simeón, Semuel, hijo de Amiud.

21 De la tribu de Benjamín, Elidad, hijo de Quislón.

22 De la tribu de los hijos de Dan, el príncipe Buqui, hijo de Jogli.

²³ De los hijos de José: de la tribu de los hijos de Manasés, el príncipe Haniel, hijo de Efod.

²⁴ Y de la tribu de los hijos de Efraín, el príncipe Kemuel, hijo de Siftán.

²⁵ De la tribu de los hijos de Zabulón, el príncipe Elizafán, hijo de Parnac.

²⁶ De la tribu de los hijos de Isacar, el príncipe Paltiel, hijo de Azán.

²⁷ De la tribu de los hijos de Aser, el príncipe Ahiud, hijo de Selomi.

²⁸ Y de la tribu de los hijos de Neftalí, el príncipe Pedael, hijo de Amiud”.

²⁹ Estos son a quienes Yahvé mandó que repartieran la herencia a los hijos de Israel en la tierra de Canaán.

35

¹ Yahvé habló a Moisés en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:

² “Ordena a los hijos de Israel que, de la herencia que reciban, den a los levitas ciudades en las que habitar. Daréis también a los levitas tierras de pastoreo alrededor de las ciudades.

³ Ellos tendrán las ciudades para habitarlas; y las tierras de pastoreo serán para sus ganados, para sus rebaños y para todos sus animales.

⁴ “Las tierras de pastoreo de las ciudades que daréis a los levitas se extenderán desde el muro de la ciudad hacia afuera, mil codos* a su alrededor.

* **35:4** Un codo es la longitud desde la punta del dedo medio hasta el codo del brazo de un hombre, es decir, unas 18 pulgadas o 46 centímetros.

⁵ Mediréis fuera de la ciudad dos mil codos por el lado oriental, dos mil codos por el lado sur, dos mil codos por el lado occidental y dos mil codos por el lado norte, quedando la ciudad en medio. Estas serán las tierras de pastoreo de sus ciudades.

⁶ “De las ciudades que daréis a los levitas, seis serán ciudades de refugio, las cuales designaréis para que el homicida pueda huir allí. Además de ellas, les daréis cuarenta y dos ciudades.

⁷ Todas las ciudades que daréis a los levitas serán cuarenta y ocho ciudades, junto con sus tierras de pastoreo.

⁸ En cuanto a las ciudades que daréis de la heredad de los hijos de Israel, de las tribus más numerosas tomaréis más, y de las menos numerosas tomaréis menos. Cada tribu dará de sus ciudades a los levitas en proporción a la herencia que reciba”.

⁹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹⁰ “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando hayáis pasado el Jordán para entrar en la tierra de Canaán,

¹¹ os designaréis ciudades para que os sirvan de ciudades de refugio, a fin de que pueda huir allí el homicida que mate a cualquier persona sin intención.

¹² Estas ciudades os servirán de refugio contra el vengador de la sangre, para que el homicida no muera antes de presentarse ante la congregación para ser juzgado.

¹³ De las ciudades que daréis, seis serán para vosotros ciudades de refugio.

¹⁴ Daréis tres ciudades a este lado del Jordán, y daréis tres ciudades en la tierra de Canaán. Serán ciudades de refugio.

¹⁵ Estas seis ciudades servirán de refugio a los hijos de Israel, así como al extranjero y al forastero que habite entre vosotros, para que todo el que mate a alguien sin intención pueda huir allí.

¹⁶ “ Pero si lo golpeó con un instrumento de hierro, y a consecuencia de ello murió, es un asesino. El asesino será condenado a muerte.

¹⁷ Si lo golpeó con una piedra en la mano, con la cual un hombre puede morir, y a consecuencia de ello murió, es un asesino. El asesino será condenado a muerte.

¹⁸ O si lo golpeó con un instrumento de madera en la mano, con el cual un hombre puede morir, y a consecuencia de ello murió, es un asesino. El asesino morirá.

¹⁹ El vengador de la sangre dará muerte al asesino; cuando lo encuentre, lo matará.

²⁰ Si lo empujó por odio, o le arrojó algo estando al acecho, y a consecuencia de ello murió,

²¹ o por enemistad lo golpeó con su mano, y a consecuencia de ello murió, el que lo golpeó ciertamente morirá. Es un asesino. El vengador de la sangre dará muerte al asesino cuando lo encuentre.

²² “ Pero si lo empujó de improviso y sin enemistad, o le arrojó algún objeto sin estar al acecho,

²³ o sin verlo dejó caer sobre él una piedra con la que un hombre puede morir, y a consecuencia

de ello murió, no siendo enemigo suyo ni buscando hacerle daño,

²⁴ entonces la congregación juzgará entre el homicida y el vengador de la sangre de acuerdo con estas ordenanzas.

²⁵ La congregación librará al homicida de la mano del vengador de la sangre, y la congregación lo hará volver a su ciudad de refugio, a la que había huido. Allí habitará hasta la muerte del sumo sacerdote, que fue ungido con el aceite santo.

²⁶ “ Pero si el homicida sale en algún momento de los límites de la ciudad de refugio a la que había huido,

²⁷ y el vengador de la sangre lo encuentra fuera de los límites de su ciudad de refugio, y el vengador de la sangre mata al homicida, no será culpable de sangre,

²⁸ porque el homicida debería haber permanecido en su ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote. Pero después de la muerte del sumo sacerdote, el homicida podrá regresar a la tierra de su posesión.

²⁹ “ Estas cosas serán para vosotros un estatuto y una ordenanza a lo largo de vuestras generaciones, en todas vuestras moradas.

³⁰ “ Cualquiera que mate a una persona, el asesino será muerto por el testimonio de testigos; pero un solo testigo no bastará para condenar a muerte a una persona.

³¹ “ Además, no aceptaréis rescate por la vida de un asesino que ha sido condenado a muerte. Ciertamente morirá.

32 “ Tampoco aceptaréis rescate por el que ha huido a su ciudad de refugio, para permitirle volver a habitar en su tierra antes de la muerte del sumo sacerdote.

33 “ Así no contaminaréis la tierra donde habitáis, porque la sangre contamina la tierra. Y no se puede hacer expiación por la tierra a causa de la sangre derramada en ella, sino con la sangre del que la derramó.

34 No contaminaréis la tierra que habitáis, en medio de la cual yo habito; porque yo, Yahvé, habito en medio de los hijos de Israel’ ”.

36

1 Los jefes de las familias de los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de los hijos de José, se acercaron y hablaron delante de Moisés y delante de los príncipes, los jefes de las familias de los hijos de Israel.

2 Ellos dijeron: “Yahvé ordenó a mi señor que diera la tierra en herencia por sorteo a los hijos de Israel. Mi señor también recibió el mandato de Yahvé de dar la herencia de nuestro hermano Zelofehad a sus hijas.

3 Si ellas se casan con alguno de los hijos de las otras tribus de los hijos de Israel, su herencia será restada de la herencia de nuestros padres, y será añadida a la herencia de la tribu a la cual se unan. Así será quitada de la porción de nuestra herencia.

4 Y cuando llegue el jubileo de los hijos de Israel, la herencia de ellas será añadida a la herencia de la tribu a la que pertenezcan. De

este modo, su herencia será quitada de la herencia de la tribu de nuestros padres”.

⁵ Moisés ordenó a los hijos de Israel, conforme a la palabra de Yahvé, diciendo: “La tribu de los hijos de José habla con razón.

⁶ Esto es lo que Yahvé manda con respecto a las hijas de Zelofehad, diciendo: ‘Que se casen con quien les parezca mejor, pero se casarán dentro de la familia de la tribu de su padre.

⁷ Así, ninguna herencia de los hijos de Israel pasará de una tribu a otra, pues cada uno de los hijos de Israel conservará la herencia de la tribu de sus padres.

⁸ Toda hija que posea una herencia en cualquier tribu de los hijos de Israel, se casará con uno de la familia de la tribu de su padre, para que cada uno de los hijos de Israel conserve la herencia de sus padres.

⁹ Así, ninguna herencia pasará de una tribu a otra, pues cada una de las tribus de los hijos de Israel conservará su propia herencia’ ”.

¹⁰ Las hijas de Zelofehad hicieron tal como Yahvé mandó a Moisés;

¹¹ porque Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, las hijas de Zelofehad, se casaron con los hijos de los hermanos de su padre.

¹² Se casaron dentro de las familias de los descendientes de Manasés, hijo de José, y su herencia permaneció en la tribu de la familia de su padre.

¹³ Estos son los mandamientos y las ordenanzas que Yahvé ordenó por medio de

Moisés a los hijos de Israel en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

CXXX

Santa Biblia libre Latinoamericano
The Holy Bible in the Latin American dialect of
Spanish, Biblia libre Latinoamericano translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2026-04-01

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 1 Apr 2026 from source files
dated 1 Apr 2026

94a0b3cb-f9c0-50dd-bd1f-0f6be93b38a6